

LA ILUSTRACION NACIONAL

ADMINISTRACIÓN:
CLAUDIO COELLO, 20

MADRID
10 de Noviembre de 1894.

AÑO XV
NÚMERO 31



ELENA

SUMARIO

GRABADOS: Elena.—D. Adolfo Morales y Bergón, Comandante Jefe de la Guardia civil en Albacete.—Isla de Cuba: Centro de Instrucción de la Guardia civil en Marianao: picadero; comedor; puerta principal; herradores y forjadores; vista del parque, y sala de armas.—Mindanao: plano del combate de Kalaganán.—D. Pedro del Real, jefe de una columna de operaciones en Mindanao.—Madrid: los sábados del Centro Militar.—El invierno en Rusia.—Una belleza africana.—Teatros (ilustrados con cinco grabados, por Adelantado).—Actualidades, por Navarrete.

TEXTO: Crónica general, por D. J. González Forte.—Los grabados —Crónica barcelonesa, por D. Pompeyo Gener.—Una visita a la Fábrica de Trubia (conclusión), por D. Angel R. de Obregón.—Las estatuas del Tenorio, por D. Angel Vergara de Prado.—Paso de Mercurio por delante del disco del Sol, por D. J. G. Monti.—Mucho y nada, por D. Adolfo Llanos.—Teatros, por *El Abate Pirraças*.—Habladurías, por D. Eduardo de Palacio.—Juan Miseria: novela por *Jaime de Santa Cilia* (continuación).—Anuncios.

CRÓNICA GENERAL

Pasad, fantasmas sombríos...

Sí, pasad, días fúnebres y téticos, con vuestros cementerios iluminados, vuestro lúgubre tañer de campana, y vuestros clásicos buñuelos.

Aún queda algo: el *Don Juan*, profanando cementerios, escalando conventos, burlando doncellas, causando las delicias de chicos y ancianos, y dando dinero a manos llenas a las empresas teatrales.

La fiesta de los muertos, esa incomprensible romería con tota y merienda, tan combatida y tan arraigada en nuestras costumbres, no puede menos de impresionar tristemente el ánimo. La razón la rechaza, la cultura la condena, y, sin embargo, ¿quién osaría atentar a su vida? ¿Quién tendrá valor para decir al pueblo sano, a las almas que sufren, a los que lloran el recuerdo del ser querido que perdieron: «No puedes visitar hoy su tumba?»

Nadie.

Y esto no obstante, cuando vemos un año y otro año las patrullas de gente alegre que bajan por la calle de Toledo, y llegan a los cementerios, y ríen y se burlan y turban el reposo de los muertos y el dolor de los vivos, ¿cómo no echar de menos una medida radical—injusta y arbitraria si se quiere,—pero suficiente a cortar esos abusos, a respetar el dolor, a no turbar la paz de un lugar tan santo como aquel en que reposan las cenizas de nuestros mayores?

Pero es absurdo pretender llevar al ánimo el convencimiento de una cosa cuya necesidad todos reconocemos. Mientras el mundo sea mundo y la humanidad humanidad, nos ofrecerán ese mismo cuadro. La alegría para ciertos espíritus no se de tiene ni modera ante el santuario del pasado.

¡Dichosos ellos, que no tienen en esos días de luto una pena que agobie, ni un recuerdo que llene su alma de amargura!

Se resolvió la crisis, y hay que concederle al Sr. Sagasta más condiciones náuticas que al Sr. Paquín.

Y eso que el ministro de Marina es hombre que sabe nadar y guardar la ropa, como lo prueba el hecho de haberse salvado del naufragio en estos días de crisis.

Indudablemente el jefe del partido liberal ha tenido que forzar la máquina para lograr la formación de este Gabinete, en el que aparece la ponderación de fuerzas, condición indispensable para los partidos que, como el fusionista, tantos *notables* cuenta en sus filas.

La prueba era difícil, y de ella ha salido victorioso el Sr. Sagasta; ¿pero ha resuelto con la crisis algo más que la continuación del mando por unos cuantos meses?

Ese programa de Gobierno aprobado por los prohombres y aceptado por los nuevos ministros, ¿será algo más que una nueva farsa para calmar el enojo justísimo de la opinión?

No era esa crisis la que se imponía, ni la solución dada la que se hacía necesaria.

Por eso nadie concede importancia a este Gobierno, y se cuentan sus días de vida como los del feto a quien la ciencia niega, al nacer, las condiciones vitales.

El acuerdo adoptado en el último Congreso socialista de Francfort, de realizar una activa propaganda entre

los obreros campesinos, es cuestión que preocupa la atención de los Gobiernos de Europa, y que sin duda debiera merecer más cuidado al de España, apresurándose a tomar sus medidas para evitar males de gravedad suma, que no se harían esperar en el caso de que ese acuerdo se llevara a efecto.

En nuestro país la agricultura está arruinada, tanto por falta de capitales como por carecer de inteligencias que a ella se consagren. Y esta crisis grave y profunda de nuestra agricultura hace que el obrero del campo arrastre una existencia precaria, más aún, miserable; existencia sembrada de privaciones, y en la que no le es dado ver otros horizontes que los de la emigración a países lejanos, donde la realidad trueca sus sueños ilusorios en otra vida más triste todavía, que al fin no es lo mismo morir en el suelo que nos vió nacer que lejos de la patria.

Salvo contadísimas provincias, en el resto de España la propiedad no está repartida, y ahí tenemos, como ejemplo, a Andalucía, donde provincias como Sevilla y Cádiz pertenecen a un reducido número de propietarios.

Allí el obrero del campo es un instrumento, una víctima del capital. No puede tener estímulo ni amor al trabajo, ni le es dado crearse familia ni sentir afecciones, porque, cuando halla trabajo, su remuneración es tan corta, que apenas basta a llenar sus propias necesidades. Un jornal de tres reales, una olla mal condimentada y unos cuantos gazpachos al día, son su haber y su alimento.

Pues bien: llevad a aquellas imaginaciones meridionales, enardecidas por el peso de un sol abrasador, que los abrumba en el verano, las ideas socialistas; explicad las teorías del socialismo a aquellas inteligencias vivas, pero exentas de todo principio de ilustración, porque no han salido jamás de la oscuridad en que les sumió desde niño la falta de recursos; habladles de los derechos del hombre, del trato entre patronos y obreros, del derecho de gentes, de la nivelación social; decidles que hay que reorganizar la sociedad bajo las bases del socialismo, de aquel socialismo publicado por Cristo; verted esas ideas en aquellos espíritus, y no tardaremos en sufrir las consecuencias.

Si es el obrero ilustrado de las grandes capitales y no pueden evitarse extravíos infinitos y sensibles, que le llevan a la anarquía y al crimen, ¿qué no ha de sucederle al obrero campesino?

Hace algunos años, alguien arrojó esa semilla en los campos de Jerez; las consecuencias no se hicieron esperar, y si el Gobierno de entonces no hubiese obrado con gran energía, cortando el mal de raíz, a costa de algunas vidas, las consecuencias hubieran sido terribles.

Estas consideraciones, que no pueden ocultarse, hacen necesario salir al encuentro de ese enemigo que avanza resuelto, y prepararse, no con la fuerza de las armas, sino con las de la razón y la justicia.

Démosles pan barato y trabajo medianamente retribuido; eduquémosles; llevemos a su ánimo la idea de la religión y del deber, y con esto habremos logrado, si no vencer, conjurar el peligro. Porque si nada de esto hacemos y la propaganda socialista en los campos de España se lleva a efecto, ¿quién sabe el porvenir que nos reserva el destino!

J. GONZALEZ FORTE.

LOS GRABADOS

Elena.

Al poético nombre de Elena parece ir siempre unida la belleza. En el precioso cuadro que reproducimos en nuestra primera plana, así se verifica.

El escultural busto, incitante escote y risueña faz que reprodujo el pincel con tal acierto, forman en conjunto no la figura ideal de un hada de los bosques, sino algo que vale más y es más positivo: la de una hermosísima mujer, capaz de hacer perder la cabeza, con su encantadora y maliciosa sonrisa y su penetrante mirada, al más santo teólogo.

D Adolfo Morales y Bergón.

Es uno de los dignísimos jefes que honran al benemérito Instituto, y un cumplido caballero.

Treinta y un años de servicio, sin más que notas favorables en su hoja, es un título que por sí solo honra a un militar.

Cadete en 1863, es hoy comandante de la Guardia civil. No es necesario decir que a sus méritos y a la antigüedad es a lo que debe sus grados y empleos.

El Sr. Morales ha prestado servicios numerosísimos y muy importantes en la Guardia civil, y bien recientes están los que en la comandancia de Albacete ha llevado cabo, capturando infinidad de criminales que eran el terror de las comarcas de Valencia, Alicante y Albacete, actos que le valieron la cruz de segunda clase del Mérito Militar; y últimamente el descubrimiento de una cuadrilla de ladrones que en el mes de Agosto llevaron a cabo una de sus hazafías en Yecla, por cuyo servicio está pendiente de otra propuesta.

El Sr. Morales Bergón está en posesión de la cruz sencilla de la Real y Militar Orden de San Hermenegildo y de la de caballero de Carlos III, desde 1887, y de la de primera clase del Mérito Militar blanca y mención honorífica, desde 1891.

Centro de instrucción de la Guardia civil en Marianao.

Nuestros lectores pueden ver en este número los grabados que publicamos, referentes al Centro de instrucción de la Guardia civil, recientemente inaugurado en Marianao, pueblo vecino a la capital de la isla de Cuba.

Muchas son las dificultades que el digno General subinspector del benemérito Instituto ha tenido que vencer para dotar a la Guardia civil de un centro de instrucción, en el que puedan los guardias adquirir esos conocimientos especiales que requiere la índole del servicio que prestan; pero vencidas aquéllas, ese prestigioso Instituto cuenta hoy con un Centro cuya importancia no puede ocultarse a nadie.

Es la Guardia civil en Cuba, como en España, el más firme sostén del orden, y a su lealtad y honradez, a su pericia y a su valor, se encomiendan las funciones más penosas y difíciles, desde el motín que ha de sofocarse a fuerza de persuasión ó a cargas peligrosas, hasta la persecución de asesinos y ladrones. Para la Guardia civil no hay noche ni día, ni calor ni frío.

A todas horas y en todos los momentos se la halla prestando servicio, y cuantas veces, en noches terribles en que los elementos desatados parecen amenazar destrucción, la vemos desde el fondo de la diligencia, cuyos cristales azota la nieve, firme en su puesto, en medio de la desierta carretera, ó por vericuetos y montañas, en la persecución de malhechores.

Sería inútil, porque todo el mundo lo reconoce y hace justicia a sus virtudes, encarecer las de este benemérito Instituto. Por eso no puede menos de congratularnos todo cuanto con más ó menos trabajo se hace y se consigue en su obsequio.

Después de hacer constar que el edificio destinado a Centro de Instrucción de la Guardia civil en Marianao reúne todas las condiciones a que se destina, damos cuenta sucinta de la fiesta celebrada en el acto de la inauguración.

Un tren especial llevó a los invitados desde la Habana a Panorama, desde donde se trasladaron a Marianao en los coches que al efecto estaban preparados en aquella estación.

En la puerta del Centro esperaban el comandante jefe y oficiales profesores, que desde el primer momento atendieron con gran solicitud a los excursionistas.

El general Loño, con el grupo de los demás generales y algunos jefes, recorrieron todos los departamentos, admirando el perfecto orden que existe y aplaudiendo la apropiada aplicación de las dependencias.

A las doce, en el salón del frente, artísticamente decorado, se sirvió el almuerzo, que fué espléndido, ocupando los centros de las mesas los generales Arderius y Loño.

Sería imposible recordar los nombres de todos los asistentes al acto; pero entre ellos citaremos a los siguientes, por orden de colocación en la mesa:

Generales Jiménez, Moreno y Altamira; coronel Santocildes; teniente coronel Pagliery; comandante Jiménez; capitanes de la Guardia civil Muñoz, Sanz, Panero y Madrigal; y tenientes del Río, Vidal y Gamarra; y el de Isabel la Católica señor Pérez Montoya; general Suero; coroneles Calixto Ruiz y Yort; teniente coronel García Rojo; capitán de infantería Galiste (ayudante del general Suero); médico militar Sr. Clairac; capitanes del Instituto Cabrera, Director de *El Centinela*, y Castañón; tenientes Núñez, Escasena, Mulet y García, y profesor veterinario Moreno Jorge.

Los coroneles Sánchez Mármol, Landa y Reyes; teniente coronel Pavía, Director del *Diario del Ejército*; médico militar Semprún; capitán del Instituto Floren-

cio y Ramos; de infantería Estremera; de caballería Ramiro (ayudante del general Loño); tenientes Abril (secretario particular de S. E.), Gómez García y Martín. Teniente coronel Berenguez, auditor Méndez, comandante de milicias García, de la Guardia civil Alonso Ariza, capitanes Alvarez Ariza, Alvarez Iglesias, López y Fernández, tenientes Ingasti, Planchuelo y Alvarez, profesor veterinario Colomo y los capitanes Cañada y Escribano.

No pudieron asistir, por varias causas, el general Molins, el auditor general Sr. Romero, Subinspector de Sanidad Sr. Peñuelas, el intendente Sr. Araujo, los coroneles Martín, Pérez y Merás, el comandante Palanca y los tenientes Sainz y Pardo.

La música de Isabel la Católica, dirigida por el señor La Rubia, tocó, con maestría acreditada, varias piezas, entre ellas las aplaudidas *Sardana* y jota de *La Africana*.

Cerca de las tres eran cuando, en tren especial, regresaron los comensales, satisfechos de los agasajos de que fueron objeto, y con la excelente impresión causada por la importancia y buen arreglo del nuevo Centro, haciendo elogios del general Loño, que ha sabido dotar al Instituto de tan esencial recurso.

Los sábados del Centro Militar.

Cada sábado es más numerosa la distinguida concurrencia que acude al Centro Militar, de cuyas veladas quedarán siempre en Madrid grata memoria.

Esto y mucho más diría yo de estas fiestas semanales, si no fuera porque la circunstancia de ser uno de sus organizadores nuestro querido Director, pone trabas á las frases de elogios encomiásticos que la Junta merece.

Si no atendiera á esto, expondría mi opinión respecto á este género de veladas, tan poco extendido en España, y que es el que más satisface y deleita. Porque bueno que, de vez en cuando, el filósofo H, el poeta B, el ingeniero X ó el hacendista Z eleven su voz desde la tribuna de un círculo para invertir una sesión en desarrollar un tema científico ó literario; pero no puede negarse que resulta más ameno el acto, sobre todo en un país meridional como el nuestro, si esos filósofos, esos poetas y esos hombres científicos, en una misma noche, dan conferencias de quince á veinte minutos, alternando con notables artistas que rinden culto á la música y al canto, dando todos un carácter familiar á la fiesta y satisfaciendo las exigencias de todos los gustos y aficiones.

Esto es lo que se hace en el Centro Militar, y de aquí que sus sábados sean esperados con impaciencia, durante los demás días de la semana, tanto por el bello sexo, que en estas fiestas tiene ocasión de brillar, prestando sus encantos al conjunto que ofrecen aquellos elegantes salones, artísticamente decorados, como por los socios del Centro, á quienes debe satisfacer el éxito que sus veladas han alcanzado.

La última velada del pasado Octubre resultó brillante, y la distinguida concurrencia que llenaba el salón de actos (publicamos en este número un grabado de Méndez Branga representándolo) debió quedar satisfechísima de la fiesta, en que aplaudió á los Sres. Serrano, Bueno, Amador de los Ríos, Ordás, Las Heras, Peco, Sedano y Carbonell, excelentes tiradores de armas; á las señoritas Fortuny y Castellanos, y Sres. Gomis y Cabello, verdaderos artistas, que cantaron varios trozos de ópera; á Valero de Tornos, que en su breve conferencia acerca de «La mujer», estuvo oportunísimo, y á la señora Rumayor, que recitó como una buena artista pueda hacerlo, el monólogo *La primera carta de amor*.

En suma: una velada deliciosa, de la que salió diciendo todo el mundo lo que en los grandes éxitos teatrales: «¡Que se repita!»

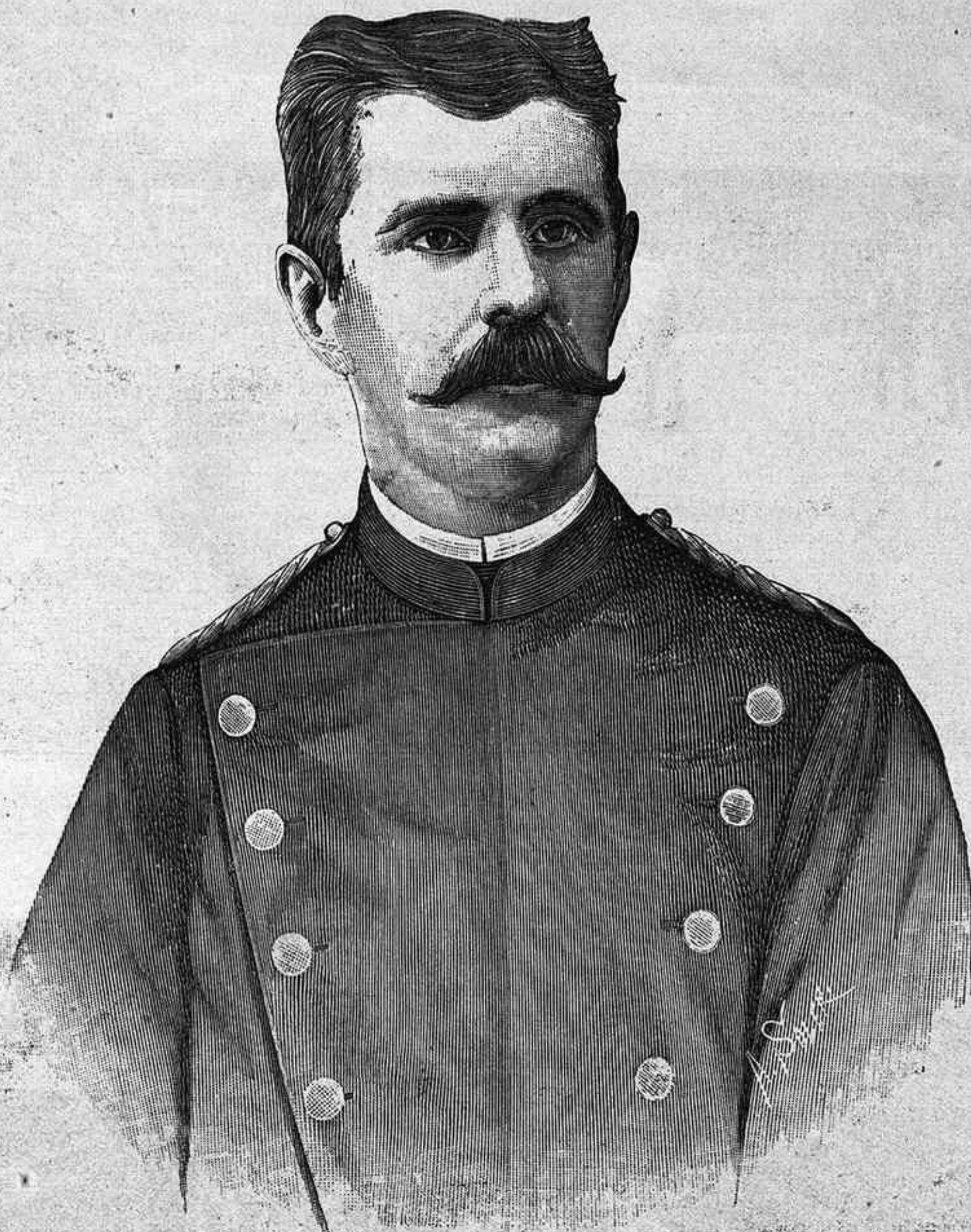
La acción de Kalaganán.

No bastan á satisfacer el interés que en la opinión despierta nuestra guerra en Mindanao, las breves y lacónicas noticias que por el cable llegan. Cuando nuestros hermanos luchan, no es posible que

permanezcamos indiferentes; y es deber sagrado el que hoy cumplimos al detallar esta acción y al rendir un tributo de admiración á sus héroes y á sus víctimas.

La guerra de Mindanao reclama la atención de cuantos se llaman españoles, y bien merece aquel puñado de valientes el amor de sus conciudadanos y la gratitud de la patria, en premio de su esfuerzo y de sus virtudes, jamás dormido ni cansadas.

Allí, en insalubres y desconocidos territorios, con labor asidua y penosa, soldados y braceros á la vez, trabajan y combaten, levantan fuertes, abren caminos, construyen edificios y obras de todas clases, con los propios recursos del país que conquistan, y gastan su salud y su vigor, y vierten su sangre generosa en improbable tarea, no dando tregua ni reposo en su noble empeño de someter á la indómita raza que aún desconoce nuestras leyes y quiere rechazar nuestra soberanía.



D. ADOLFO MORALES Y BERGÓN, comandante jefe de la Guardia civil de la provincia de Albacete.

La acción de Kalaganán se libró el 24 de Julio, y merced al acierto de las disposiciones dictadas, á la serenidad y valor de nuestros jefes y oficiales, y al arrojo de nuestras tropas, no costó la victoria alcanzada mucha sangre española.

En este número publicamos el plano de la acción, en la creencia de que han de verlo con gusto nuestros lectores.

Punto obligado de tránsito para todos nuestros movimientos, el camino militar, no terminado todavía, de Pantar á Momungán, y teniendo fácil acceso éste por las espesuras que lo cifien, era presumible que en sus mismos linderos habían de establecerse nuestros adversarios durante la noche, construir sus madrigueras entre las altas hierbas, agazaparse como tigres y permanecer allí silenciosos é inmóviles hasta el momento de ver pasar una columna ó un convoy, y arrojarle de improviso sobre las primeras filas, al arma blanca, tratando de desordenarlas.

Cuando son pocos y decididos, el método les puede dar resultado. La selva les ampara, la fragosidad del terreno les esconde, y son dueños de elegir el momento y el punto de su acometida. Se lanzan en grupo sobre una fila; la desorganizan; hieren, matan y corren escapando por el lado opuesto, ya preparado de antemano.

Este sistema, propio de los malanaos, les proporciona el medio de no morir impunemente y, por lo mismo, es el que les acomoda practicar.

Cuando son muchos y poco decididos, el método de batirnos, es más difícil que nos cubra la acción y no dejen de sufrir bajas muy numerosas, con escasas pérdidas, relativamente, de nuestra parte.

Este fué el sistema empleado por nuestros enemigos en la acción citada.

El día 20 ya estaban emboscados, esperando á nuestras tropas.

Cuatro días después llegaba la columna del teniente coronel Pazos; el flanco izquierdo les descubrió, é hizo fuego, tomando la columna ventajosas posiciones.

El enemigo, al advertir que no adelantaba la columna, intentó rodearla, y acometió con bravura, dando ocasión á que las descargas de los soldados hicieran en ellos gran mortandad á quemarropa.

El comandante Olóriz no había tenido paciencia para esperar en Ulama á oír el fuego, y sintiendo la intuición de que era aquel día de combate

empeñado, salió en seguimiento de Pazos, á la hora escasa de hacerlo aquél. Por tal circunstancia, apenas entraba en el bosque oyó los primeros tiros, y forzando la marcha corrió en apoyo de sus compañeros. Ya cerca de ellos pudo encontrarse un grupo de unos 70 moros á la espalda de Pazos, los arrolló y los hizo retroceder á la laguna, reuniéndose á nuestra tropa, que seguía fusilando á la morisma.

Cuando todos se habían concentrado á nuestro frente, las columnas Real y Darnell, que al sentir el fuego desde un cogonal marcharon con rapidez á Kalaganán, desplegaron convenientemente y tomaron parte en la acción, que se generalizó desde luego. Entonces aquéllos, con rabioso encono, al verse envueltos, pretendieron romper el círculo que les iba estrechando, y, crisis en mano, se lanzaron sobre nuestras compactas filas; pero sólo lograron hacernos dos muertos y 12 heridos, entre estos últimos el teniente coronel Real y dos oficiales, levemente por fortuna, cayendo en montones, alcanzados por el plomo y saliendo á la desbandada.

El combate duró más de cuatro horas; la victoria fué completa. En la hondonada, en los islotes, y flotando sobre la laguna de Kalaganán, quedaron más de 200 cadáveres.

De sus caudillos se sabe que perecieron, entre otros, el Sultán de Itilán, el Radjah Muda, el datto Mitimán, el datto Cabugatan y otro, de Masio; el Sultán Adi, de Taraca; los dattos Panang y Abagat, de Marantao, y el cabugatan Saro, de Guimba.

Con gusto y con orgullo consignamos aquí los nombres de los dignísimos jefes y oficiales que en esta acción alcanzaron bien de la patria, empezando por el general González Parrado, que dirigió la batalla.

Son éstos los tenientes coroneles D. Diego de Pazos y D. Alfredo Darnell; los comandantes D. Luis Fontana y D. Victorino Olóriz; el oficial primero de Administración Militar, herido en la acción, D. Mariano Marichalar; los tenientes D. Manuel Aranda, D. Bernardino Martínez Vallejo y D. Juan Fernández García; y el teniente coronel D. Pedro del Real, herido en el combate, cuyo retrato publicamos, honrando con él nuestras columnas, y cuyo brillante comportamiento en la acción de Kalaganán tan elogiado ha sido por todo el mundo.

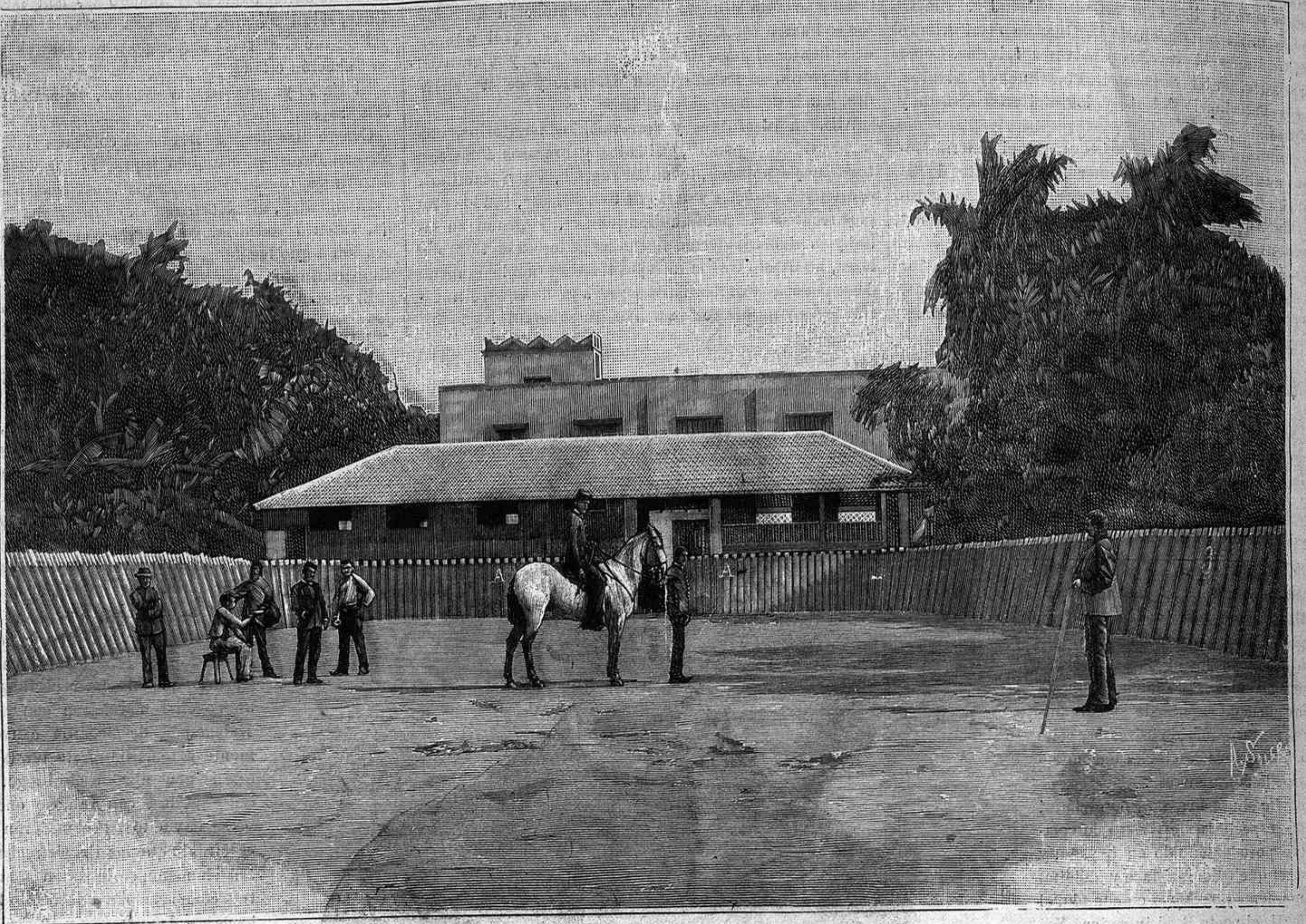
Una belleza africana.

Es un tipo de belleza: belleza salvaje formada bajo el sol abrasador de África, en cuyo rostro de líneas purísimas y en cuyos ojos ardientes vense las pasiones libres, sin las trabas que la civilización impone.

Este tipo de mujer hermosa acaso no inspire en el alma una pasión pura y tierna; pero en la mirada que despiden sus ojos, grandes como el desierto y negros como la tempestad, se adivina la pasión loca y de enfrenada, pronta al sacrificio, con sus odios terribles, sus celos salvajes: pasión que no se calma ni domina, y que jamás puede caer en el abismo de lo vulgar.

F.

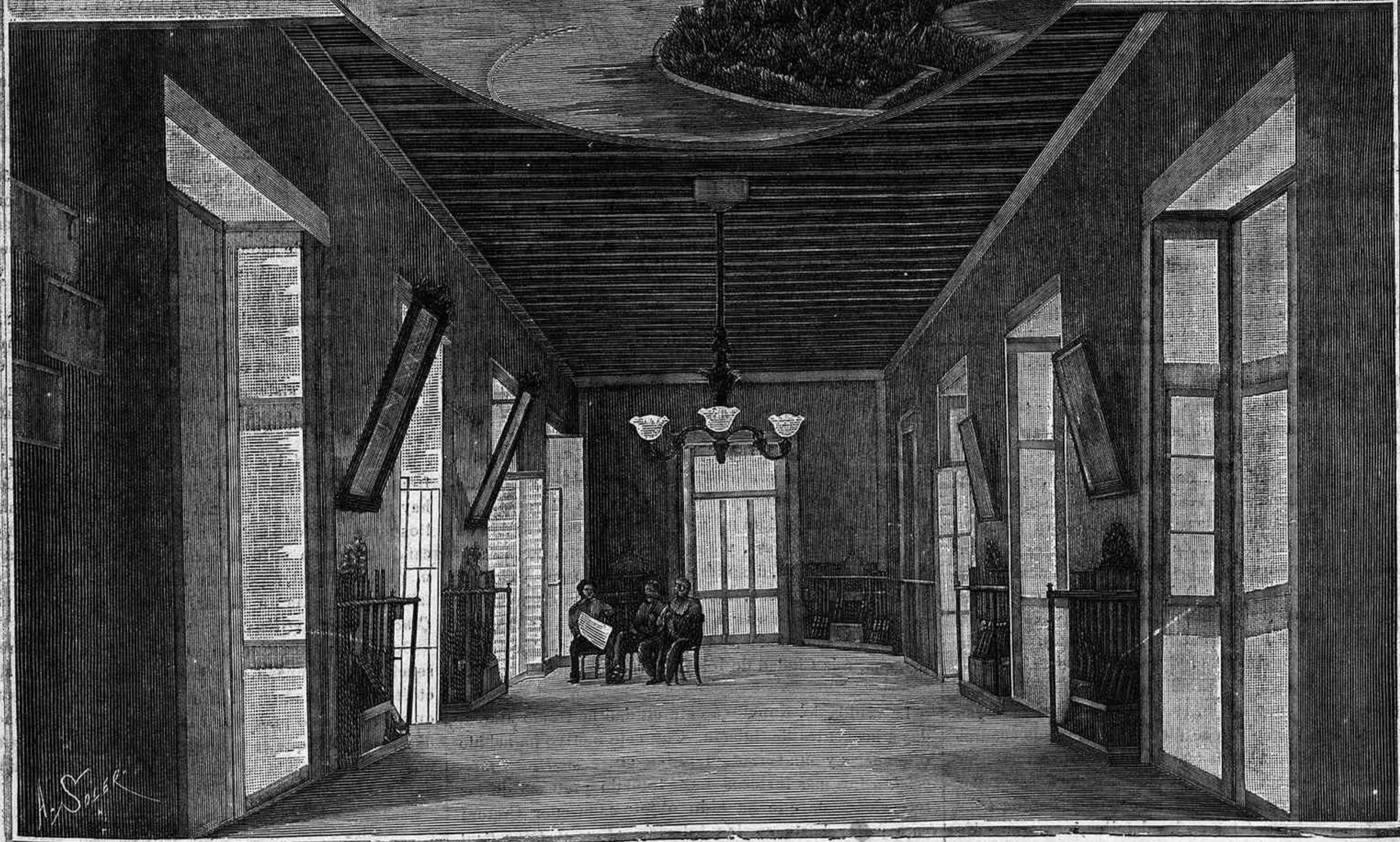
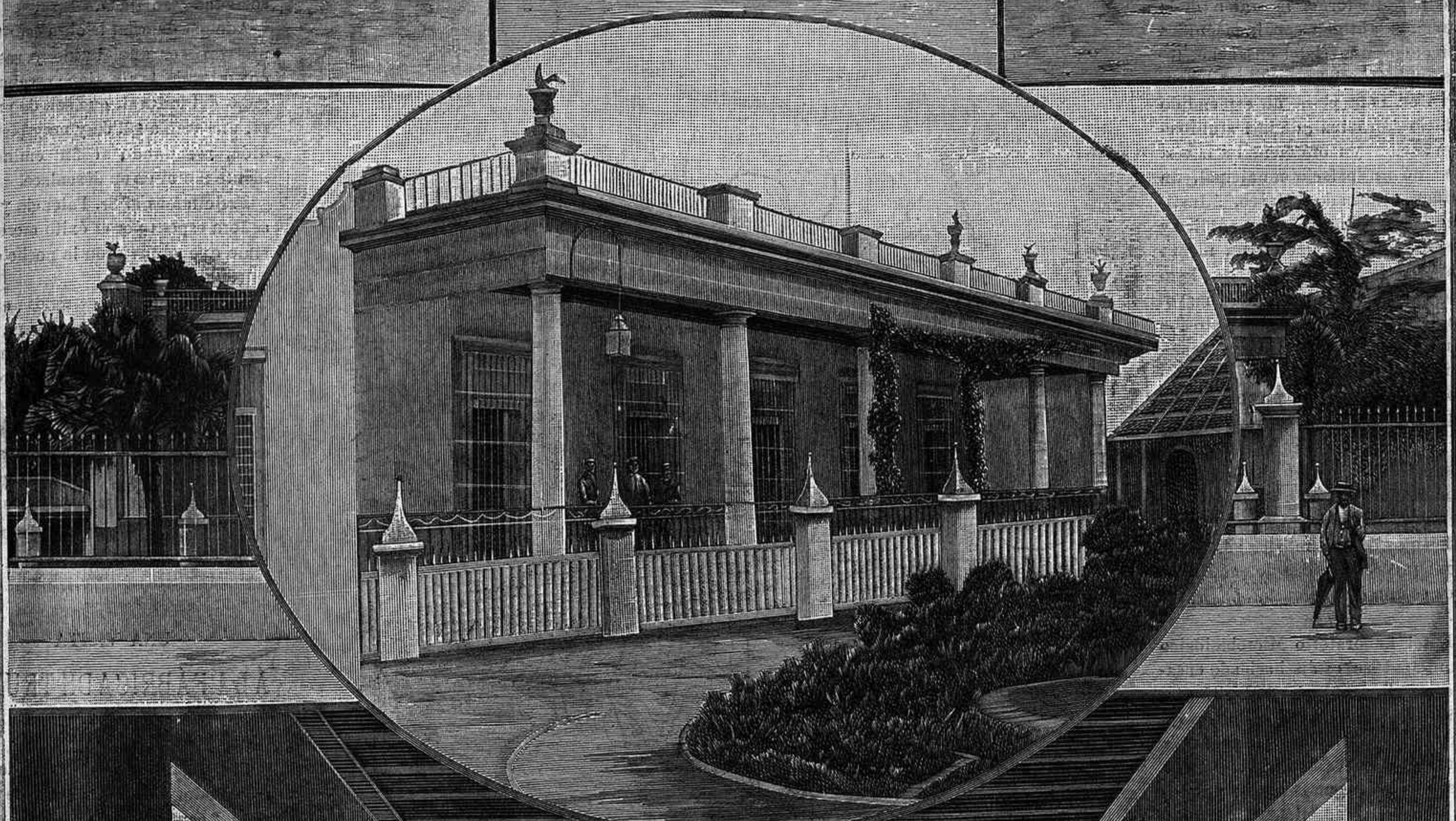
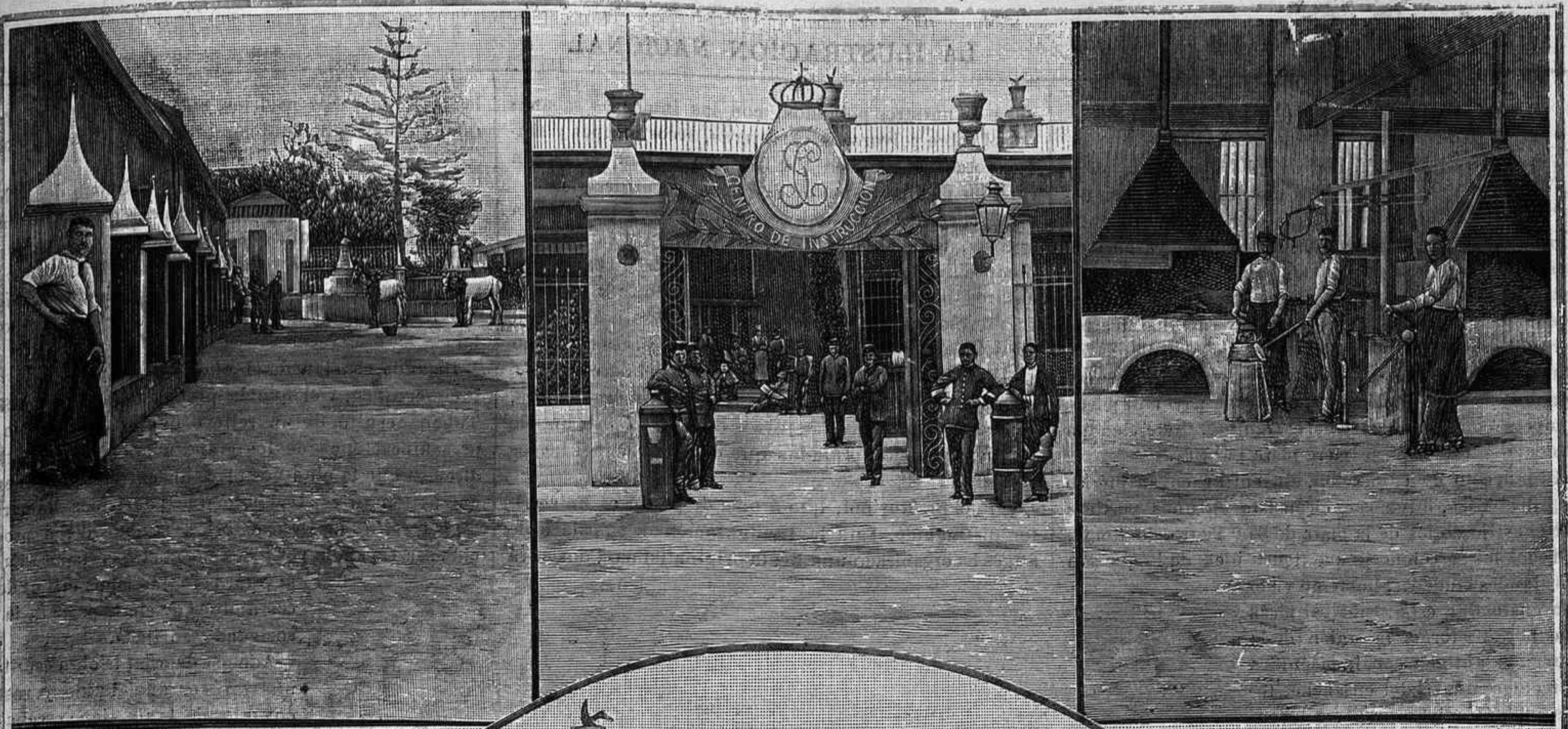
ISLA DE CUBA.—Centro de instrucción de la Guardia civil, en Marianao.



PICADERO



COMEDOR



ISLA DE CUBA. — CENTRO DE INSTRUCCION DE LA GUARDIA CIVIL. — Puerta principal. — Herradores y forjadores. — Vistas del Parque. — Sala de armas.

CRÓNICA BARCELONESA

BARCELONA hoy día está de enhorabuena. Por fin nuestros ediles municipales se han decidido á urbanizar la plaza de Cataluña, hoy día centro de la ciudad, convertida desde hace ya años en una especie de feria permanente, con sus irregulares y antiestéticos barracones, en que se enseñaban fenómenos de todas clases, con su circo de caballos, teatros veraniegos, solares por edificar, estacadas llenas de anuncios, etc., etc. Era, efectivamente, una vergüenza que una ciudad como ésta, que intenta y aun puede competir con las primeras del extranjero, tuviera en tan lamentable estado su primera plaza pública.

El proyecto de edificación, sin entrar en su mérito arquitectónico, diremos que consiste en unos pórticos por el estilo de los de la plaza de San Pedro de Roma.

Todos los barceloneses que tienen idea de lo que son las grandes ciudades, hubieran visto con gusto que esta principal plaza que hoy día forma la unión de la Barcelona antigua con la magnífica Barcelona nueva del ensanche; todos hubieran visto con gusto levantarse en esta plaza un espléndido palacio municipal, de una arquitectura severa y monumental á la vez. Y si no un palacio municipal, un edificio destinado á Museo, á Instituto, á Academia, ó algo público y elevado, ó simplemente un monumento á las glorias patrias. Pero nuestros ediles tienen, en su mayoría, el cerebro demasiado estrecho para que en él les quepan semejantes monumentos. Son neo-fenicios, y sólo se han preocupado de edificar casas más ó menos decorativas. En fin, sea como sea, al menos desaparecerán los estorbos que afeaban la plaza, y ésta se convertirá en algo que no nos ponga en ridículo á los ojos de los forasteros que vienen aquí con la idea de que Barcelona es una ciudad culta.

En el Laboratorio Microbiológico Municipal se están haciendo ensayos para la profilaxis de la difteria. Desde el 3 de Octubre se vienen injertando á cuatro caballos pequeñas cantidades de *toxina diftérica* con solución *Lugol* (agua con yodo y yoduro potásico); y adquirida ya la inmunidad por dichos cuadrúpedos, se les va á injertar ahora una mezcla de *virus diftérico vivo* con licor de *Lugol*, en la dosis de 12 gramos. Así, en Diciembre ya podrá expenderse al público el suero inmunizante, en tubos cerrados. Débese tan laudable experimentación á la iniciativa del Director del Laboratorio Microbiológico, que consagra á las investigaciones microbiológicas toda su existencia, pues bien puede decirse que vive en dicho Laboratorio, constituyendo éste la meta de sus ideales.

Otro día nos ocuparemos más extensamente de los trabajos científicos que allí se vienen practicando.

El conocido pintor D. Santiago Rusiñol, que comparte su residencia entre París y Sitges, pequeño pueblo de la costa catalana donde se ha edificado un verdadero palacio del arte, acaba de hacer solo la exposición anual de sus cuadros, que los demás años hacía con su amigo el eminente pintor D. Ramón Casas y con el distinguido escultor Sr. Clarassó. Sus catorce cuadros, expuestos este año en el Salón Parés, revelan en él un talento poco común en el difícil arte de la pintura, llegando á adquirir esa difícil facilidad que distingue á los maestros. Como estilo, es eminentemente moderno ó modernista, como hoy se dice. En todos sus cuadros reproduce la visión física real de los objetos tal cual los percibimos á cierta distancia, destacándose éstos por manchas de color y dando la importancia debida á los más, sin perderse éstas en los detalles, como sucedía antes frecuentemente. Enamorado de los tintes grises y blanquecinos de los paisajistas del Norte, ha sabido encontrar su equivalente en nuestra naturaleza meridional

en nuestros poblados, con las inmensas sabanas de sol sobre polvorosas carreteras, secos campos y silíceas rocas, así como en los interiores blanqueados con cal y las piedras desnudas de ciertas construcciones.

Sus cuadros versan todos sobre motivos tomados en la costa, desde Sitges á Tarragona, de cuya catedral reproduce un trozo con maravillosa maestría. Otro de sus cuadros tiene por asunto el pesado sueño de la morfina. En un blanco lecho vese tendida y paralizada por el alcaloide del opio una muchacha cuyas carnes empiezan ya á marchitarse á impulsos del abuso del narcótico.

Citaremos también un trozo del Sena en un día gris, dividiéndose á lo lejos las torres de *Notre-Dame*, uno de los lienzos mejor pintados que del Sr. Rusiñol hemos visto.

Pero el Sr. Rusiñol, que á más de pintor es un escritor distinguido, para la inauguración de su palacio de Sitges ha organizado una fiesta originalísima. Consistirá

la República, esos papistas, más papistas que el Papa, están desbarrando aquí con hidrofobia ultramontana.

Cada día es mayor el favor que obtiene del público barcelonés la Compañía que dirige la eminentísima actriz doña María Tubau de Palencia.

Últimamente nos recreó agradabilísimamente, elevándonos hasta el entusiasmo, con el drama *Nieves*, debido á la pluma del distinguido autor D. Ceferino Palencia.

Dejando consignado el que el desempeño de la obra fué magnífico, y el que la protagonista *Nieves* (señora Tubau) resultó de un relieve que sólo adquieren las personificaciones de los grandes talentos dramáticos, diremos que la obra nos place en extremo. El género á que pertenece es el género que podríamos llamar *docente ó crítico* de Dumas (hijo), aunque dicha producción sea española por todos sus cuatro costados. Es una

severa, pero justísima crítica de las costumbres de cierta parte de la alta sociedad madrileña.

Además de estar la obra escrita en un verso español fluido y castizo, como los de Ayala, tiene escenas cogidas del natural, que son de primera, una trama sólida y muy bien urdida, resultando al fin eminentemente moral en su desenlace.

Felicitemos al Sr. Palencia y á su señora esposa por el éxito merecidísimo que obtuvieron la noche de su estreno.

Y llueven los estrenos en el Principal. Además de *Nieves*, *Las ideas de la señora Aubray*, comedia de Dumas (hijo), y el conocido drama de Georges Onhet, *Sergio Panina*.

Y la ejecución de entrambos fué esmeradísima, no concibiéndose un ajuste tan perfecto y una interpretación tan fiel con tan pocos ensayos.

POMPEYO GENER

Barcelona 30 de Octubre de 1894.

UNA VISITA

Á LA FÁBRICA DE TRUBIA

(Conclusión.)

Los gigantescos Ordóñez, de hierro colado, y los Sotomayor de campaña, 8 centímetros, y de acero pavonado, que parecen juguetes al lado de aquéllos. El Ordóñez de 15 centímetros, acero bruñido y 20 toneladas de peso para el cual se construyen

dos clases de montajes, la cureña corriente, pesada y fuerte como un atleta, y la de sitio, fina, airosa y gallarda, y tan elevada que parece una torre.

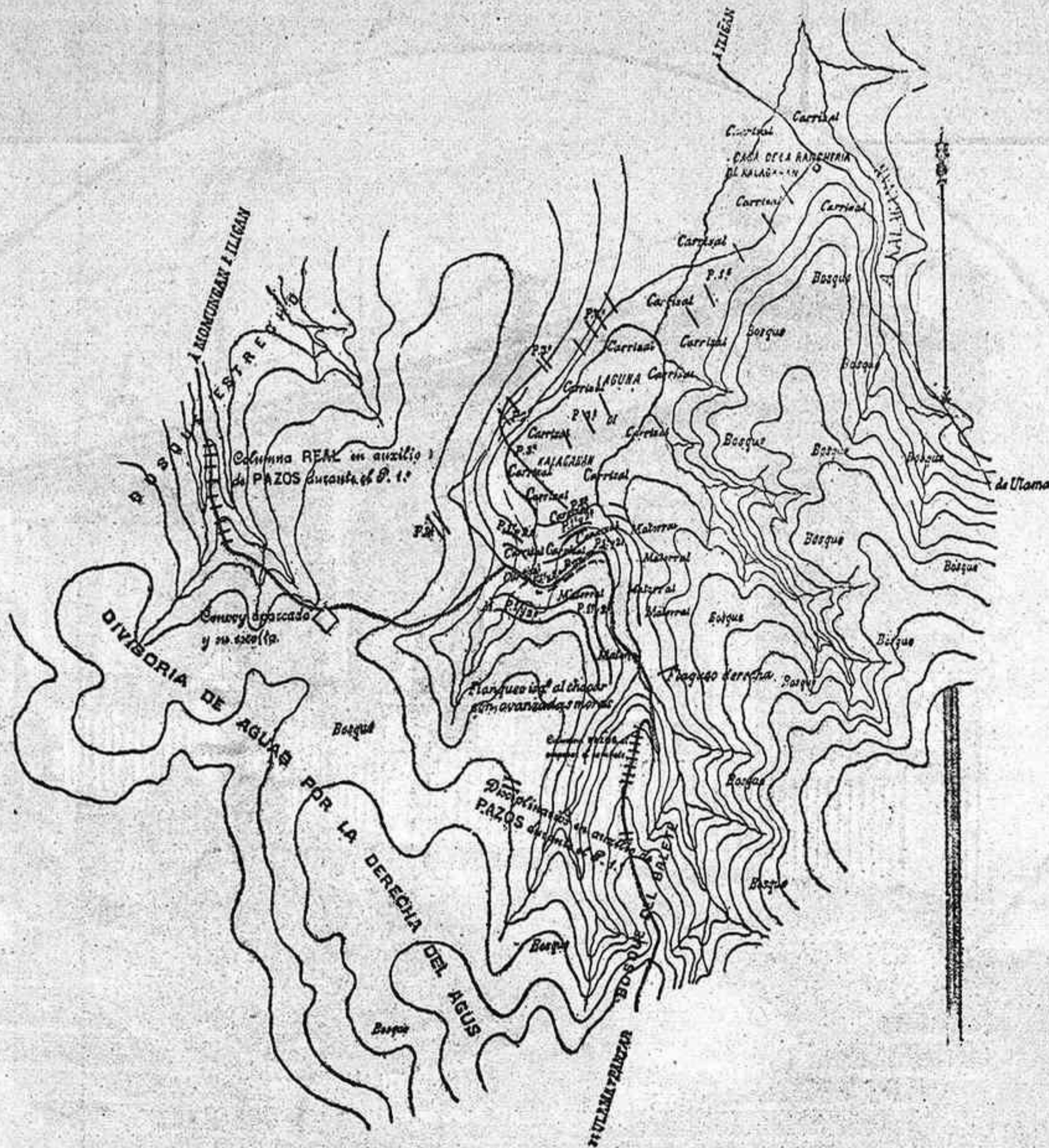
De dos maneras también puede dispararse este cañón; por percusión y por la electricidad. Tiene perfectamente, y de una manera compatible é independiente, combinados los dos sistemas que pueden emplearse. Sin embargo, creo que esta innovación se halla aún en estado experimental.

Luego recorrí los talleres de pavonado, las forjas y fraguas, de un aspecto infernalmente grandioso, donde hay prensas capaces de pulverizar un acorazado, martillos mecánicos que aplastan enormes bloques de hierro candente, como si fuera cera... y una temperatura que ni en el Senegal, á pesar de los ventiladores que constantemente agita un motor, idéntico al que hay en la *Conclusión de Artillería*.

De allí pasé al taller de montaje, donde ví cureñas sencillas de campaña, blindadas, para baterías de sitio, etcétera, los taladros y laminadoras, y varias otras máquinas, que sólo pude ver á la ligera porque dieron las doce, hora en que se suspenden los trabajos hasta la una, para la comida de los obreros, y tuve que abandonar la fábrica.

**

Al tratar de referir ahora todo lo que ví por la tarde en la segunda parte de mi excursión á través de la fábrica de Trubia, me asaltan graves remordimientos, y



MINDANAO.—PLANO DEL COMBATE DE KALAGANÁN

esta en una especie de procesión artística por la mañana para trasladar á dicho edificio dos cuadros originales del Greco, que hace poco adquirió en uno de sus viajes. A las tres de la tarde se celebrarán unos juegos florales modernistas, á los que han concurrido, á más de los poetas del país, no pocos del extranjero, citando entre ellos al célebre poeta francés Jean Richepin, que ha mandado cinco magníficas poesías, tituladas *Mediterráneas*

Los premios serán cuadros del mismo Sr. Rusiñol y de los conocidos pintores Sres. Casas, Mas y Fonddevila, Meifren, Graner, y esculturas del Sr. Clarassó.

Por la noche se dará un gran baile, tal como se dan en los *chateaux* franceses, y como fin de fiesta, por la madrugada, se leerán, después de la cena, poesías y composiciones humorísticas, debidas á la pluma de nuestros primeros genios. Un tren especial estará á la disposición de los convidados, para volverlos, á las cinco de la mañana, á la Ciudad de los Condes.

La venida del Nuncio á esta ciudad ha traído atareadas á las gentes de Iglesia. Con este motivo ha habido diferencias y aun serias disputas entre *mestizos é integristas*. Los más furiosos han tomado pretexto de las recepciones de que ha sido objeto monseñor Cretoni para gritar hasta en las iglesias: ¡*Viva el Papa-Rey!* Cuando León XIII está dando cada día mayores muestras de liberalismo, de tolerancia y de respeto á las instituciones modernas, poniéndose en Francia de parte de

para tranquilidad de mi conciencia voy á empezar por confesar con entera sinceridad lo que me ocurre.

Visitando la fábrica de Trubia en las condiciones en que yo lo he hecho, es decir, recorriéndola de punta á punta en unas cuatro horas, próximamente, dos por la mañana y otras dos por la tarde, es imposible enterarse minuciosamente de cuanto en ella se encierra, y muy difícil formar cabal idea del conjunto.

Al principio, la curiosidad excitada, la novedad del espectáculo y la viveza de las impresiones que produce, así como las múltiples ideas que despierta en la mente, favorecen el propósito del visitante. Además, como éste todavía no siente cansancio, ni la variedad y multiplicidad de máquinas y trabajos, de materiales y productos le han llenado aún, como sucede á poco de confusión, retiene fácilmente en la memoria cuanto ve y oye, cuanto hiere sus sentidos y su imaginación, cuantas novedades desconocidas para él encuentra, y cuantas explicaciones le dan de lo que ignora; y si como yo ha contraído el compromiso de decir lo que vea y explicar lo que oiga, y emitir juicio ó opinión acerca de todo ello, entonces toma con gran brío notas y más notas, completas y detalladas al principio, concisas y enigmáticas luego, y confusas y deficientes al fin, si hasta el fin las toma y no lo deja antes, rendido y medio loco.

Y si las notas faltan, todo está perdido. Por buena voluntad que se tenga y firme la memoria, ésta por sí sola no basta. Unos recuerdos se borran, por referirse á impresiones harto fugaces, y otras se embrollan y mezclan por su analogía, siendo poco, después de los más salientes, lo que se conserva con precisión y seguridad. Con lo cual, á la postre, se hace preciso cortar por lo sano, y á riesgo de no decir lo bastante, suprimir todo aquello que no se recuerda con claridad y exactitud. Que más vale decir poco y bien, que mucho de mala manera.

Todo esto conduce á manifestar, que si por la mañana de todo me hice cargo perfectamente, y de todo tomé fieles anotaciones con arreglo las explicaciones de mi amable acompañante, y sólo al fin hube de precipitarme algo por razón de la hora, en cambio por la tarde, el natural cansancio y la confusión no menos natural en quien, como yo, carece de base científica y técnica en la materia, fueron causa de que apenas manejase el lápiz, razón por la cual sólo puedo apuntar hoy las más culminantes etapas de aquella mi segunda peregrinación por el interior de la paradójica fábrica que construye para destruir, y emplea todas sus fuerzas vitales en el servicio y culto de la guerra.

Y dicho esto, contando con que los lectores sabrán perdonarme esa deficiencia, en gracia á la sinceridad con que la confieso, y á mi buena voluntad, paso á referir lo que recuerdo de cuanto aquella tarde vi.

Después de hojear algunos periódicos y revistas españolas y extranjeras en la biblioteca, donde á la tres me reuní con mi paciente y cortés Mentor, díjome éste que que me guardaba una sorpresa, y sin quererme decir de qué se trataba, me condujo á los talleres de *Conclusion de proyectiles*, donde los vi de todas clases y tamaños, desde los enormes y macizos de hierro con *ojiva* perforadora bien templada, hasta las pequeñas granadas de acero que dispara el Sotomayor de 8 cm., cargada cada una con 231 balines, dispuestos en círculos superpuestos y separados entre sí por planchas de hierro, y desde las tremendas granadas de los obuses hasta los proyectiles de acero para cañón de tiro rápido, é infinidad de espoletas de distintos sistemas, ya de percusión, ya de otros muchos que inútilmente trataría de explicar. Vi

también un proyectil que ya ha sido disparado, y se conserva como curiosidad y como muestra de la fuerza y resistencia que tienen esas... *PILDORITAS*. Atravesó en las pruebas una plancha de blindaje de las más gruesas, sin desfigurarse gran cosa, sin sufrir más que una depresión longitudinal, que le ha reducido á las tres cuartas partes de su primitiva altura ó longitud.

Pasamos desde allí, sin detenernos, á ver las operaciones de pulimento, refuerzo, etc., que comprende la conclusión de proyectiles, á las fraguas ó forjas del acero. ¡Ah! Se me olvidaba decir que el taller de conclusión de proyectiles está movido por una turbina igual á las dos antes mencionadas, y por un motor de vapor de 30 caballos de fuerza.

Las fraguas de acero lo son por una rueda hidráulica que les da fuerza y aire; rueda enorme que se mueve con relativa calma y sire de importancia. Reproducción

se refiere. De reciente construcción, se encuentra á la altura de los últimos adelantos. Los hornos donde se funde el acero son especialidad de la casa Siemens, de Inglaterra, que tiene privilegio exclusivo, y la explotación corre aquí de su cargo. Al frente de los hornos hay tres ingenieros industriales ingleses de dicha casa. Lo que caracteriza á estos hornos es que el combustible empleado es el gas producido en ellos mismos por un procedimiento especial, y las principales ventajas que reportan, son gran limpieza y mucha economía.

En aquel mismo local se encuentran los hornos para fundir hierro colado para proyectiles, de los cuales sólo diré que son iguales, aunque en menor tamaño, que los destinados al mismo objeto en el taller de fundición de cañones.

Vi fundir proyectiles de hierro colado en moles que por fuera parecían pequeñas estufas ó caloríferos, igua-

les en su interior á los destinados á fundir cañones, salvo la distinta forma, naturalmente. El metal fundido no corre aquí por canales, sino que cae en anchos calderos de hierro, forrados de una masa como la de los moldes; calderos que van vaciando á brazo los obreros en los moldes. Entretenido estaba contemplando á aquellos ver-laderos *ciclopes*, que juegan á su antojo con el hierro hirviente, y le aprisionan y encarcelan, y saben calmar sus fieras y apagar su fuego, y aprovechar su indomable energía para realizar obras colosales, cuando un intenso resplandor que brilló hacia la derecha, me hizo volver la vista. Deslumbrado, tuve que cerrar los ojos, y cuando los volví á abrir, ya no vi nada.

—Es que han abierto el horno del acero un momento, me dijo mi acompañante, para ver en qué estado se encuentra la carga.

—¿Y cómo lo miran? pregunté. ¿Cómo, á través de tan vivos resplandores, pueden ver algo?

Mi Mentor llamó, por toda respuesta, á un mocetón rubio y colorado que estaba allí cerca, y le dijo no sé qué en inglés. El otro entonces sacó del bolsillo unas gafas, y me las enseñó. Eran unas gafas de cristales azules y gruesos. Sin embargo, nunca hubiera creído que aquello bastara para neutralizar los deslumbradores efectos de tanta luz.

Para los curiosos y personas delicadas tienen un gran cristal de la misma clase que el de las gafas, pero lo bastante grande para cubrir toda la cara, preservando del calor, á la par que de la luz. Con él puesto por delante, miré y vi una gran masa ígnea en movimiento, ó, mejor dicho, algo como el oleaje del mar y que, á pesar del cristal, me hizo sudar y me dejó deslumbrado.

—¡Ahor! dijo una voz; cayó la piqueta sobre el agujero del horno, tapado con mezcla de cal y arena; quedó abierta al segundo golpe la *sangría*, y una brillante cascada, amarilla como el oro, y clara como

cristal, se precipitó en el gran recipiente, colocado oportunamente debajo.

Como espectáculo, es muy superior la fundición de acero á la de hierro colado, y creo que también es más importante y delicada.

No hay fuego de artificio ninguno entre los que á todas horas idean los pirotécnicos para esplendor de fiestas y romerías, tan sorprendente, tan maravilloso, con tal derroche de luz y de chispas, y sólo una cascada luminosa como las de las fuentes que adornaban la última Exposición de París, puede dar idea de lo vistosísima que es la caída del acero en fusión desde el horno al volquete que lo recoge. Una vez lleno éste, y pene dientes los restos de escoria de la boca del horno, en forma de *estalactitas*, se le hace correr por rails sobr-

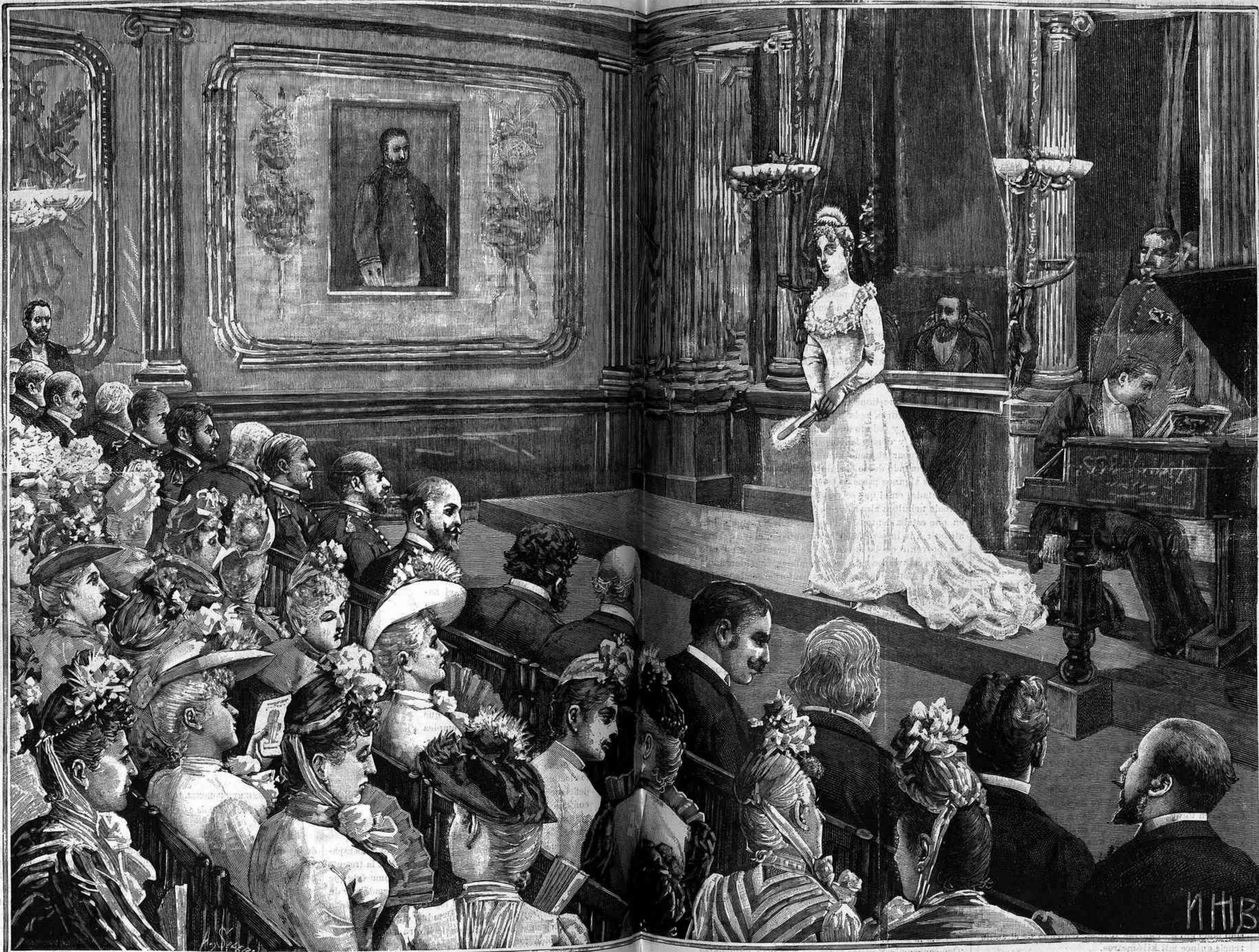


D. PEDRO DEL REAL, TENIENTE CORONEL DEL REGIMIENTO DE INFANTERÍA, NÚM. 71,
Jefe de una columna de operaciones en Mindanao.

de las de hierro vienen á ser estas fraguas, salvo algunos detalles de procedimiento y algunas innovaciones debidas al progreso, pues estas fraguas son mucho más modernas que las de hierro. Prensas y mazos, hornos y yunques, un torno, una grúa de 40 toneladas, con una *tenaza* tubular para sacar del fuego los bloques candentes de acero, ruido y actividad, martilleo, chispas, chirrido y calor en mucho mayor grado que en las forjas de hierro.

Allí, al lado, se encuentra el taller de fundición de acero, muy moderno, y en él la sorpresa que me había ofrecido mi Mentor.

—Van á fundir acero, me dijo al entrar, operación que vale la pena de verse; y mientras duraban los preparativos, me puso al corriente de todo lo que á aquel taller



MADRID.—Los sábados del Centro Militar.

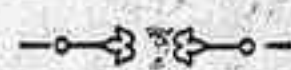
los moldes, en los que se van desocupando sucesivamente.

Se repite el espectáculo con la nueva caída del metal. Hay mayor derroche de chispas cada vez que el chorro metálico choca en el borde de un molde, y después todo queda oscuro, y hasta juraría que más silencioso. Yo, con los ojos deslumbrados y doloridos, apenas acierto á salir.

Está lloviendo á mares.

Veo de prisa y á la ligera lo que falta, un taller de reparación de máquinas, y otro de construcción de resortes, tuercas y otras piezas menudas, de las que no recuerdo nada concreto; me despido de mi buen Mentor, y de D. César Español, ilustrado y distinguido director de la fábrica; saludo con veneración al insigne Ordóñez, alma de Trubia, y salgo lleno de admiración, porque lo que he visto excede, con mucho, á la buena idea que yo de ello tenía, y deseando con toda el alma que la fábrica prospere mucho, que siga proporcionando, como sabe hacerlo, elementos poderosos para la defensa nacional, y que éstos queden inutilizados por la paz perdurablemente, para mayor gloria y prosperidad de España.

ANGEL RUIZ DE OBREGÓN.



LAS ESTATUAS DEL TENORIO

No es tan fácil como parece encontrar chicos de formas para servir las atenciones de tantos teatros como en esta época representan el Tenorio. Sé de más de un *cabo de comparsas* que se ve y se desea para reunir media docena de *golfos* relativamente presentables y admisibles.

Días pasados sorprendí y presencié en la dirección de un teatro el siguiente diálogo: Hablaban el director de escena, el conserje y el avisador; escuchaba el peluquero.

Director.—¡Pero, hombre! ¿Será posible que se den ustedes tan poca maña, que hayamos de suplantar estatuas de escayola por las auténticas que se marcan en el original?...

Avisador.—Yo, señor López, no doy con el paradero domiciliario nocturno de los que nos sirvieron el año pasado... El peluquero lo sabe.

Director.—Pues si lo sabe el peluquero...

Avisador.—No quiero decir eso, sino...

Conserje.—Yo tampoco; he estado en casa de un paisano de mi pueblo que vive...

Director.—¿En su pueblo?

Conserje.—No, señor; en la *Nercópolis*; más allá arriba de las Ventas del *Espíritu y Santo*; era peón de mano y se cayó del banco antes de hacer aguas; tal que por esa causa no pusieron bandera.

Director.—¿De qué banco?

Avisador y peluquero.—Del Banco de España.

Director.—No nos queda más que un recurso.

Avisador y conserje.—¿CUALO?

Director.—Que vayan ustedes esta misma noche al palacio de cristal del cuartel de la Montaña, y allí, junto, á la tapia encontrarán quien nos saque del apuro. Primero les ven ustedes; luego los escogen; después los compran algo que coman, — cualquier cosilla, porque ellos comerán de todo y de nada,—me los atan sin violencia, los traen, y su mujer de usted (la del conserje), les dará una jabonadura, y ya estamos servidos. ¡Ah!, se les encierra en el *foso*, teniendo buen cuidado todas las noches de cerrar las trampas de los escotillones y el agujero de la *concha*... ¿Están ustedes enterados?

Conserje y avisador.—Sí, señor, señor de López.

Director.—Vayan, pues, al palacio por los chicos infantiles.

El conserje y el avisador, apenas se terminó la función, encamináronse al sitio indicado.

—Oye tú, dijo el conserje; ¿no te parece que nos tomemos dos copas de paso, que va *pa* largo el camino desde aquí al palacio?

—Tú lo has dicho.

Y se metieron en la primera *tasca*. Como sábado que era, había formada tertulia de naipes; se sentaron á una mesa, en observación de cuatro sujetos que se distraían con el *mus* ilustrado.

—Que está, pero que muy bien hecha esa tirada; que no tenía escape ni otra salida; que el *cabayero*—el que lo es—pongo por caso—lo es en la mesa de *juego* y se distingue y lo manifiesta igualmente en la *comida*... Que

tira, que afloja y que por fin recayó la conversación en la diligencia del objeto que se proponían, y enterados los del *mus*, vamos, que escucharon lo que *meramente* se necesitaba para hacer el *papel* de estatua. No hubo que extenderse ni en el exordio ni en más preliminares, porque uno de ellos, el Aniceto, se tenía él al dedillo todo lo del D. Juan, por haber sido muchas veces *CHUTTI*, en *Talia*.

—Vamos al caso, dijo el Aniceto: esa empresa, á que ustedes pertenecen, ¿paga? Porque yo puedo abastecer de estatuas MOVIBLES (léase inmóviles).

—¿Que si paga?... ¡Anda éste! Todas las noches diarias, al terminar del espectáculo...

—Ea, pues ya está *arreglado*; ¿abnde hay que dirigir los pasos?

Y por la feliz ocurrencia de tomarse dos copas *pa* animarse, se encontraron el ahorro del viáje, evitar la jabonadura, y el contagio de algo extraño y muy natural...

Llegó el día del ensayo general, y los CHICOS-ESTATUAS todos se sabían tener de rodillas; pero uno de ellos parecía que tenía hormiguillo y perdía el equilibrio y se le notaba alguna oscilación. Ya le habían repetido mil veces que sólo se tenía que mover cuando D. Juan les dijera:

*No, no me infunden pavor
vuestros semblantes esquivos;
jamás ni muertos ni vivos
humillaréis mi valor.*

Entonces, y cuando vos diga:

YO SOY VUESTRO *mataor*,

sus estremeceis un tanto; pero un tanto *na* más, y sin mover el pedestal, no *sus* vayáis á caer derribados... Y mucho cuidado con haceros *respetivas* muecas con el rostro—los que le tenéis de frente al compañero—y aunque sintáis cosquillas por la *cola* de la barba; mucho ojo con todas estas manifestaciones de rigor dramático... *Sus* aguantáis á todo.

Efectivamente, volvieron otra vez á ensayar y resultó que, ó estaban cansados, ó débiles, ó no habían sido jamás *penitentes*. Hubo necesidad de atemorizarlos con disminuirles los honorarios de á dos reales, estipulados con desprendimiento, estableciendo progresivos grados de multa. Por cada movimiento (sin venir á qué), CINCO céntimos; por levantar la cerviz, DIEZ; por bajar la misma cerviz y tocarse con las manos en alguna parte, QUINCE; por reirse y mirar al público con los ojos y con descaro, VEINTE, y por estornudar (si llega el caso que lo forzase alguna corriente del telar, UN REAL y dos patás, en el sitio que presente primero el delincuente, y después de bajarse el telar...

No es exageración, ni mucho menos; sé de más de un *carrara* que, después de sufrir este martirio, hizo propaganda, sembrando el pánico en contra de estos *papeles* mudos y QUIETOS, y por *mor* de él andan tan escasos en estos tiempos los protagonistas, y se hace con dificultad el servicio de LAS ESTATUAS DEL TENORIO.

ANGEL VERGARA DE PRADO.



PASO DE MERCURIO

POR DELANTE DEL DISCO DEL SOL

Todo el mundo culto sabe, y ciertamente no lo ignorarán los lectores de LA ILUSTRACION NACIONAL, que Mercurio es el primer planeta en el orden de distancia de nuestro sistema solar.

Este cuerpo, el más pequeño de todos los planetas, circula en torno del astro del día en una órbita trazada á catorce millones de leguas, la cual recorre en ochenta y ocho días, marchando con una velocidad de cuarenta y seis mil ochocientos once metros por segundo, lo que supone una rapidez extraordinaria, muy superior á la de una bala de cañón.

Su volumen es dieciocho veces inferior al de la Tierra, y su superficie siete veces menor. Su diámetro apenas excede la tercera parte del de nuestro globo, pues sólo mide mil doscientas leguas, teniendo de circunferencia quince mil kilómetros.

Gira sobre su eje en veinticuatro horas y cinco minutos, y por su proximidad al Sol no es visible desde la Tierra sino por la tarde ó por la mañana, en los arreboles de los crepúsculos matutino ó vespertino, siendo por esto muy difícil de estudiar su superficie. A pesar de este inconveniente, se ha descubierto en él la existen-

cia de bandas oscuras que atraviesan su disco, las cuales son atribuidas á las nubes de su atmósfera que, al parecer, siguen corrientes análogas á la de nuestros vientos alisios; y sus montañas son tan elevadas, que algunas tienen, según las medidas más exactas, diecinueve kilómetros sobre la superficie de aquel mundo.

Como la órbita de Mercurio es interior á la de la Tierra, resulta que algunas veces pasa ese planeta entre el Sol y nosotros, apareciendo entonces como una mancha negra y redonda que atraviesa lentamente, del Este al Oeste, el brillante disco del Sol.

Estos pasos de Mercurio son mucho más frecuentes que los de Venus, el segundo planeta de nuestro sistema, y de ellos sabe sacar gran partido la astronomía moderna para fijar la paralaje del Sol, ó la distancia que lo separa de la Tierra, y determinar otras cuestiones interesantes de los cuerpos planetarios.

El último paso de Mercurio se verificó el 10 de Mayo de 1891, y fué observado por muchos astrónomos en Francia, Italia, Inglaterra, Alemania, Rusia y en los Estados Unidos.

Los pasos se repiten en intervalos irregulares de trece años, siete, diez y tres, siguiendo por esta razón, al de 1891, el que se verificará el 10 de Noviembre de 1894, con tanto anhelo esperado por los astrónomos, por los interesantes problemas que está llamado á resolver en la astronomía contemporánea. El paso de Mercurio se verificará el 10 de este mes, y será visible desde Madrid. Empezará á las tres horas, cuarenta minutos, treinta y nueve segundos de la tarde, pudiéndose observar desde Madrid hasta las cuatro horas cuarenta y ocho minutos, que se oculta el Sol. Si nosotros por esta circunstancia no lo podremos observar, no sucederá lo mismo en otros países donde continuará observándose hasta su terminación, encontrándose en este caso parte de las dos Américas y de Australia, una pequeña parte del Asia, el estrecho de Behring, el Océano Pacífico y parte del Atlántico, el mar Polar Antártico, y una pequeña parte del Artico.

Una de las cuestiones más principales que ofrecen los pasos de Mercurio, es la paralaje ó distancia que lo separa del Sol, y todo lo que se relaciona con su naturaleza íntima y demás fenómenos físicos. Para esto hay que comprobar si tiene atmósfera, cuya existencia se viene afirmando desde el siglo pasado, en que fueron observados algunos pasos de este planeta.

Plantade, en el que se verificó en 1736, advirtió una aureola nebulosa alrededor de Mercurio en el momento en que estaba dentro del disco del Sol. No pudiéndolo atribuir á la imperfección de su antejo, creyó que podía provenir de la atmósfera de Mercurio, y en esta creencia estuvieron muchos astrónomos, considerándola como la hipótesis más racional y conforme con la verdad de las observaciones.

Aunque no se pueden precisar hasta ahora las condiciones físicas especiales de este pequeño mundo, por lo difícil que es de observar, la analogía entre Mercurio y la Tierra se halla plenamente justificada; y respecto á la determinación de la paralaje de Mercurio, de esperar es en virtud de los maravillosos adelantos hechos por la astronomía en los últimos años, que se averigüen en este paso de Mercurio las diferencias que existen en los elementos de su órbita, á fin de poder indicar cuál sea su verdadera distancia del Sol, y, por lo tanto, la de los demás cuerpos planetarios.

El genio del hombre, que todo lo observa y sintetiza, sabrá destruir, en esto como en todo, los obstáculos que impiden la marcha de la ciencia por el camino de la perfección, y descifrará los secretos que encierran esos globos luminosos esparcidos en la vasta extensión de lo infinito.

J. G. MONTI.

MUCHO Y NADA

Fragmentos de un *Diario* que me encontré en medio de la calle:

«15 de Marzo.—Estoy completamente aburrido: me molesta la gente: me miro al espejo, y no me gusto. ¡Qué cansancio! Vestirse todas las mañanas, desnudarse todas las noches, como todos los días.. ¡Qué esclavitud! Y á lo mejor, salta un botón del cuello de la camisa: el más necesario. ¡Y vuelta á desnudarse! Ayer me dejé el tacón de la bota izquierda en la escalera del Ministerio de Fomento. ¿Qué necesidad tenía yo de ir al Ministerio de Fomento? Ninguna; fué por saludar á un amigo.

¡Oh! ¡Los amigos! Sobre todo, los que se están quitando el vicio de fumar: ahora tengo dos, que me vacían la petaca. ¡Y dicen que dejan el vicio porque el tabaco es malo!

»30 de Noviembre.—¡Buena temporada acabo de pasar en casa de mi amigo León! ¡Buena! Ocho meses y medio en una finca de recreo, sin trabajar y viviendo de gorra. ¡Qué bruto es León! ¡Cómo se gasta el dinero con los amigos! Y ninguno se lo agradece. El caso es que por hacerle compañía he perdido el hábito de trabajar, y ahora, si no trabajo, no como. ¡Reniego de la amistad! Me quedan tres pesetas en el bolsillo; las que me quedaban el día 15 de Marzo. ¡Qué mala suerte tengo!

»20 de Diciembre.—Lo dicho; no es posible vivir. Estoy en la última peseta, porque lo que gané anteanoche al tresillo lo he jugado con otros a la lotería. ¡Qué ilusión tan estúpida! Con ese dinero podría yo haber vivido hasta no sé cuándo. Ahora, si no me cae, que no me caerá, tendré que pegarme un tiro, porque no tengo nada. ¡Nada! Verdaderamente tiene su placer esto de

chic. ¡Y que no es fruta la que yo me voy á comer en el resto de mis días! Y merengues; porque también soy merengero. ¡Buena vida me espera! ¡Buena!

»20 de Enero.—¡Valiente hotel he comprado! Cierto es que necesita reparaciones, pero así lo decoraré á mi gusto. Mañana me pondré á la cabeza de un ejército de pintores, marmolistas, albañiles y hojalateros. ¡Qué hotel me voy á confeccionar! ¿Estará bien dicho *confeccionar*? ¡Bah! ¡A buena hora me acuerdo del Diccionario! Empeñado lo tengo en la calle de la Paz, y no pienso sacarlo de las garras del prestamista. ¿Diccionarios á mí, con 80.000 duros? ¡Ay! Ya no son ochenta, pero casi, casi...

»22 de Febrero.—La obra adelanta, y el hotel es una maravilla. ¡Qué lujo! ¡Qué distinción! ¡Qué espejos! ¡Qué escalinatas de mármol! ¡Qué estatuas de bronce en el jardinillo! Voy á estar tres días sin parecer por allá, á fin de ver luego el efecto que me hace. Me dedicaré á comprar el coche. ¿Compro uno? ¿Compro dos? Por ahora, con uno me basta. No soy demasiado ambicioso.

liario de las habitaciones. Debo empezar por la alcoba, para trasladarme en seguida á mi nuevo domicilio, porque ya me hastían los hoteles de lujo. ¡Estoy harto de galantinas, hígados de pato, jamones, aves, vinos exquisitos y postres caros! Quiero comer mucho mejor y convidar á mis amigos dos veces por semana. Se entiende, á los títulos de Castilla. Con los antiguos no me trató. Son unos pelafustanes que me saquearían... Hay que saber vivir.

»9 de Marzo.—Ya está completa la alcoba. ¡Eso es una alcoba! ¡Si hasta da ganas de casarse!

»10 de Marzo.—Ya está completa la cocina. ¡Parece increíble lo que cuesta una cocina! ¡Trescientos duros en sartenes! Y la máquina para pelar patatas, y la máquina para cortarlas al estilo de... ¡Los demonios son estos americanos cuando se ponen á inventar maquinillas! La caja de las especias va á quitar muchos moños: cuando la vea el Vizconde, como si lo viera, se muere de envidia. Porque ¡cuidado con la cajita! ¡Cristal de Bohemia con tiradores de plata, y botes de arcilla del



EL INVIERNO EN RUSIA

no tener nada. Como que ya no hay forma de tener menos. Y el problema de la vida no es otro: ó mucho, ó nada. Mucho, para vivir; nada, para pegarse un tiro; porque, pegándose, ¿qué hace falta ya? ¡Nada! Dentro de tres días me lo pego.

»24 de Diciembre.—La emoción no me dejó escribir ayer: ¡80.000 duros!... ¡Qué barbaridad! Y es como lo digo; no cabe duda. ¡Tengo ochenta mil duros! (Lo pongo en letra para evitar equivocaciones.) ¿Y qué hago yo ahora con 80.000 duros? ¡Parece mentira! Yo creo que le han tocado á otro. Porque á mí, á mí... ¡vamos! ¡Es una atrocidad! ¡Ochenta mill!...

»26 de Diciembre.—Me he gastado mil, y ya no están completos los ochenta. ¡Qué lástima! ¿Si me volveré avaro? ¡Ea, Juanito! Hay que pensar en el día de mañana. En primer lugar, hazte conservador; en segundo lugar, cómprate un traje; en tercer lugar, basta de borracheras. ¡Ya no quiero amigos! ¡Ni amigas! ¿Lo entiendes, gorriones? Y tú, León, en tu casa. Porque aunque quieras, yo no querré. ¡Ea! Se ha concluido. Año nuevo, vida nueva.

»14 de Enero.—Están bien madurados mis planes. Ropas y alhajas, ya las tengo de sobra; no compro más. Ahora lo que hace falta es la casa; un hotelito, con su correspondiente jardín, su coche, su perrera... ¡ah! y un velocípedo. No sé montar, pero haré que aprenda el co- chero, y le enviaré por la fruta en bicicleta. Será muy

»4 de Marzo.—Estoy contentísimo. El hotel, limpio ya de escombros, de artistas y de artesanos, resulta una obra de arte de primer orden. No le faltan más que los muebles, pero en todo lo restante hay una previsión, un lujo de pormenores, una serie de minuciosidades tan superfluas como deliciosas... En fin, mis nuevos amigos, los ilustres títulos de Castilla que me honran ahora con su trato, acaban de decirme palabras muy halagüeñas. El Vizconde, educado en París, exclamó en francés: *Parbleu! C'est magnifique!* (Creo que se escribe así.) Y el Marqués, educado en Londres, dijo en inglés: *Splendid!* (Que quiere decir espléndido.) Lo que más les llamó la atención fué el sortijero de plata Meneses puesto detrás de la puerta principal para dejar las colillas, y la fuente de porcelana de Sèvres donde beberán agua mis caballos. Cuando vean mañana el taburete de música de Garibaldi con sorpresa de vino de California, que he mandado traer de Chicago, se van á volver locos.

»6 de Marzo.—El coche es de Binder: auténtico; los dos caballos, de media sangre inglesa; y el cochero, alemán. ¡Y no habla ni una palabra de español! Va á ser lo más característico del hotel: un cochero que no podrá hablar con los caballos, ni con el amo, ni con el coche...

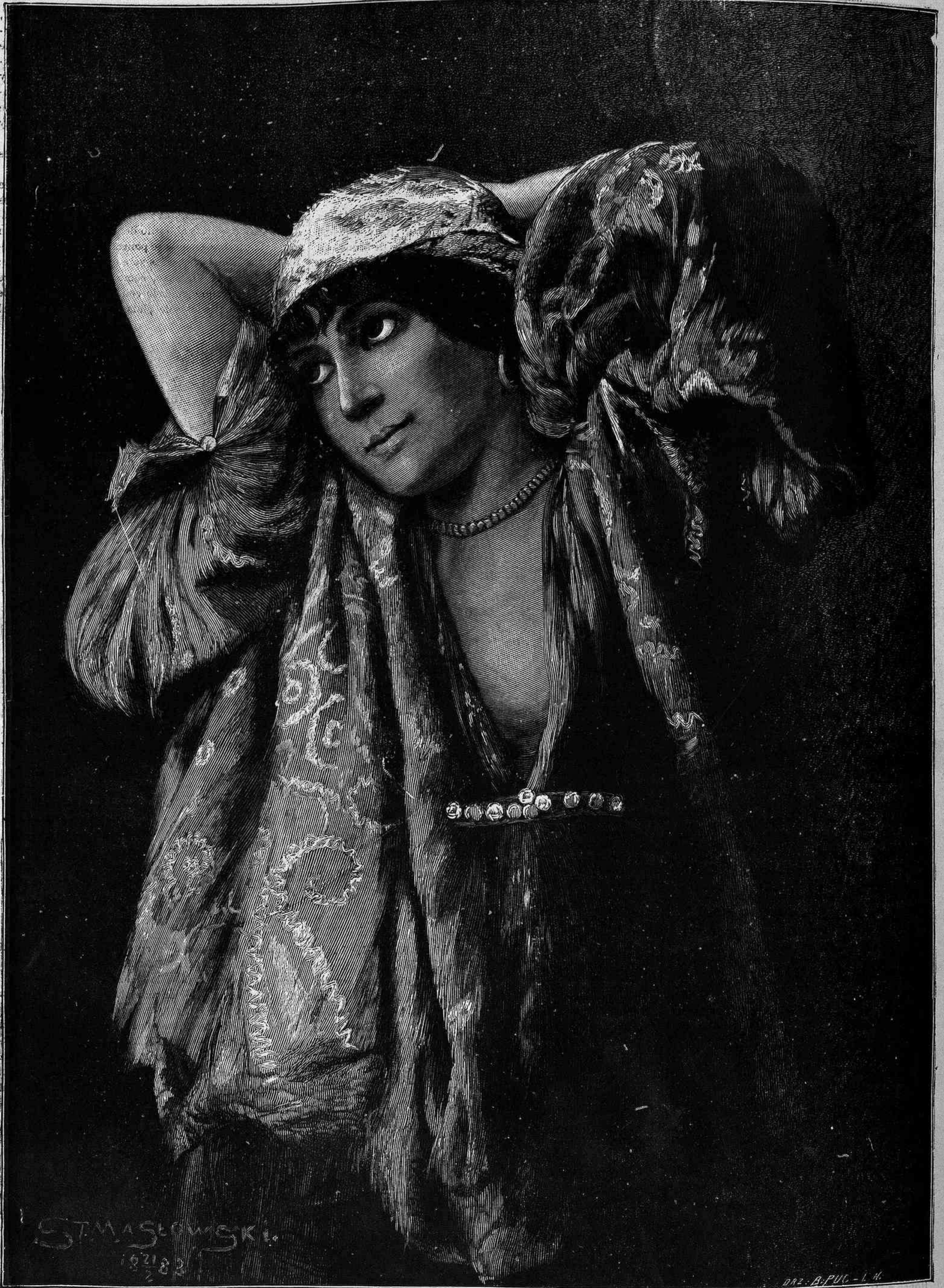
»7 de Marzo.—Todo está completo en la cuadra. Ahora falto yo: necesito escoger concienzudamente el mobi-

Senegal con tapaderas de cuarzo repujado... El anticuario que me la ha vendido dice que no duerme desde que le falta esta joya. Y lo creo.

»12 de Marzo.—Soy un animal. Tira y tira de la cartera, saca y saca billetes, sin orden ni concierto, y ahora resulta que me falta dinero para concluir de amueblar las habitaciones. Porque si bien, con laudable previsión digna de mi inteligencia, tengo un depósito de cuatro mil duros en el Banco (depósito destinado á los accidentes fortuitos), también es cierto que con cinco mil duros que me restan en la cartera no se puede amueblar decentemente el resto del hotel, en consonancia con la alcoba y con la cocina. Hay que pensar en esto. ¡El comedor es el que me preocupa más! Hoy se estila amontonar en el comedor todo género de chucherías, trebejos, cuadros, pamplinas y necedades, y si me dejo llevar de mis disposiciones clásicas, los cinco mil duros se los tragaré el comedor y tendré que comerme la sala, los gabinetes, el despacho... ¡Sería una indigestión demasiado grave! Meditemos.

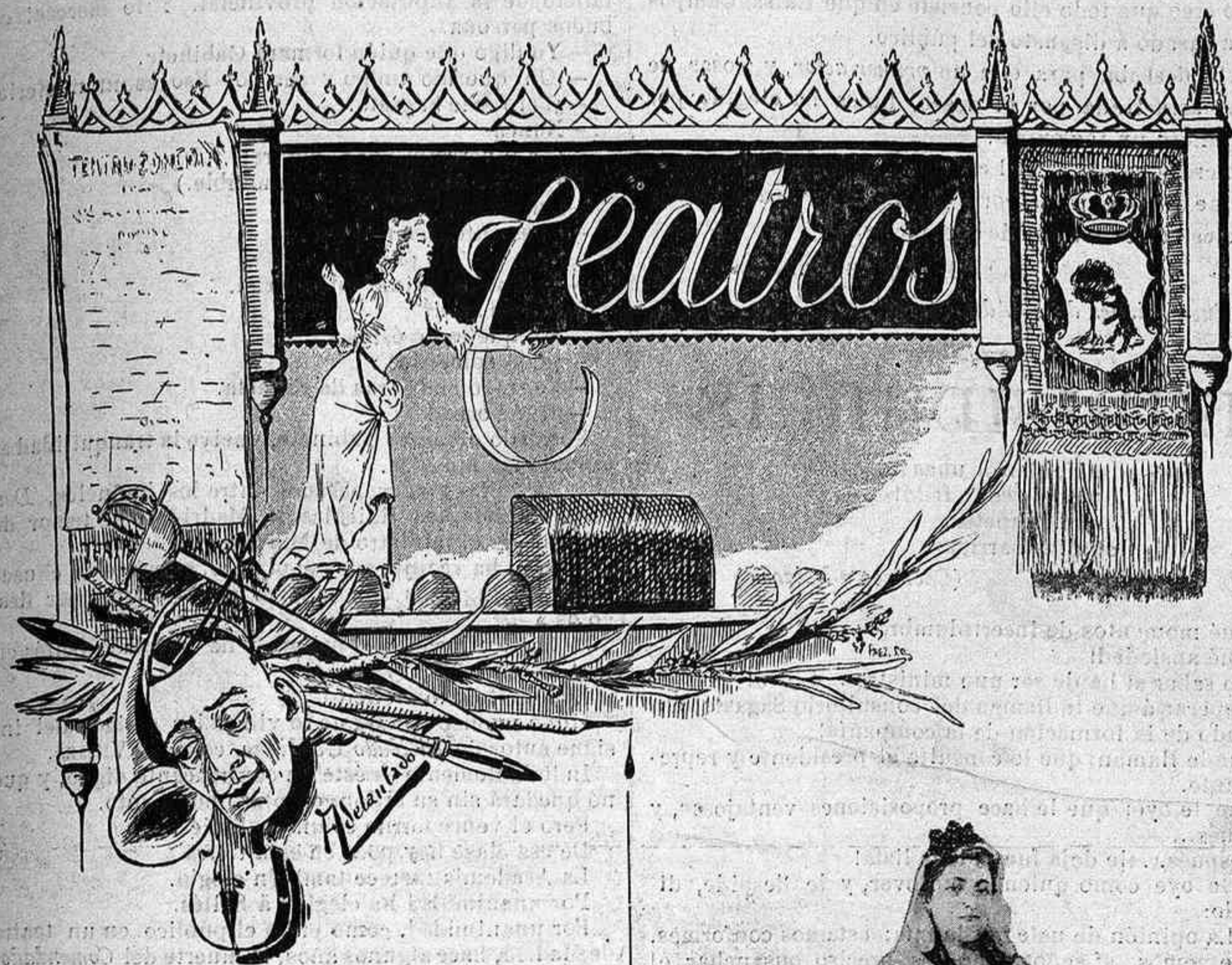
Por la copia,
ADOLFO LLANOS.

(Continuará.)



UNA BELLEZA AFRICANA

En esta obra se ve a una de las más bellas mujeres de África, en su traje nacional. La artista ha sabido captar con gran maestría el espíritu de la raza, y su obra es una verdadera joya de la escultura. La mujer aparece con una expresión de profunda sabiduría y serenidad, que refleja la grandeza de su alma. El uso de la línea y el sombreado le confiere un carácter de eternidad y belleza que trasciende los límites del tiempo y del espacio.



El Tenorio va de capa caída. Este año ha obtenido pocas representaciones en los teatros de Madrid. En la Comedia ha interpretado Emilio Thuiller el papel de Don Juan, y en la Princesa, Ricardo Calvo. El primero resultó un burlador de Sevilla, arrogante, apuesto, gallardo; pero el segundo no logró convencer a los espectadores.

El tipo imaginado por Tirso, Zamora, Molière, Dumas,



Byrón en su poema, y el laureado Zorrilla en el drama más popular de nuestra literatura, no cuadra a la personalidad de un actor cargado de merecimientos, pero cargado también de años, vencido ya por el peso abrumador de las fatigas propias de quien trabaja sin descanso, y lleva en el espíritu y en la fisonomía las torturas de esta vida, que deja siempre, como legado dolorosísimo, un reguero de ilusiones desvanecidas y de esperanzas muertas.

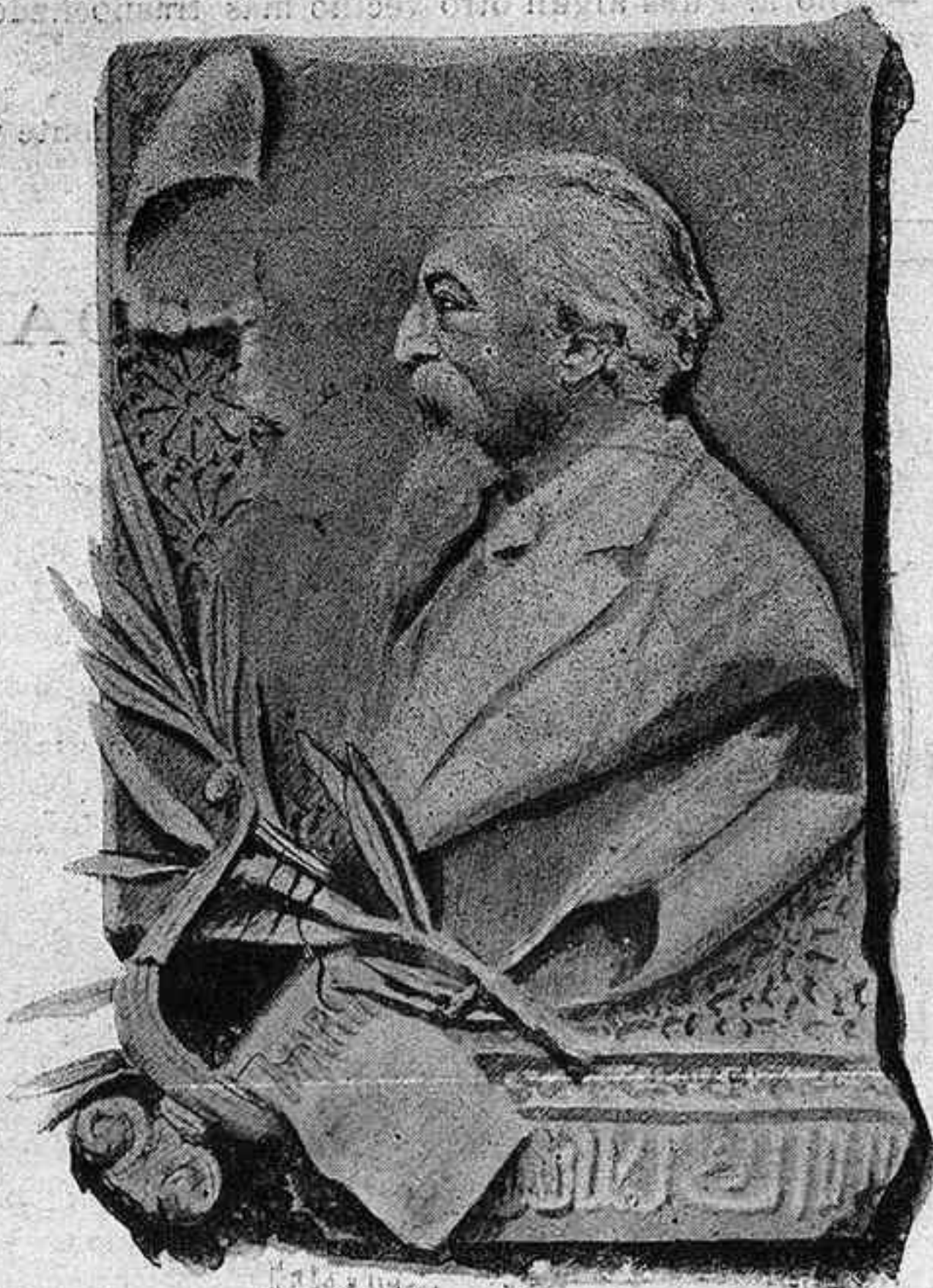
Para que nos emocione *Don Juan*, es de todo en todo indispensable que se conformen sus hechos con su figura. Y esto precisamente es lo que el público advierte y aplaude en Thuiller, actor de pocos años, de elegante



SEÑORA COBEÑAS

figura, con muchas ilusiones en la mente y grandes pasiones en el corazón, donde las mudanzas del tiempo no han abierto aún profundas heridas.

En un punto convienen todos los que han hecho relación de las proezas, a veces nobles y levantadas, a veces ruñanescas y traidoras, del seductor de *doña Inés*;—y



es éste el que se relaciona con su apostura y gallardía, siempre hermosa, y en determinado momento, fascinadora y sugestiva.

Ricardo Calvo no puede dar al papel del arrebatado y travieso hijo de D. Diego Tenorio, lo que constituye en él lo más esencial: la figura; de aquí el que pareciera más digno del papel, que el primer actor del teatro de la Princesa se reservó para sí, el marqués de Fontanar, acerca de cuya inexperiencia artística podría decir mucho; pero en punto a distinción y nobles maneras no cabe otra cosa que reconocerlas y aplaudirlas.

Ha sido, pues, para el Sr. Calvo una derrota la representación del drama citado. Mentira parece que un hombre de su cultura y grande entendimiento, no quiera romper con rancias costumbres teatrales, y continuando por el camino trillado de la costumbre, se reserva para sí los papeles de galán, tan sólo porque es el primer actor!

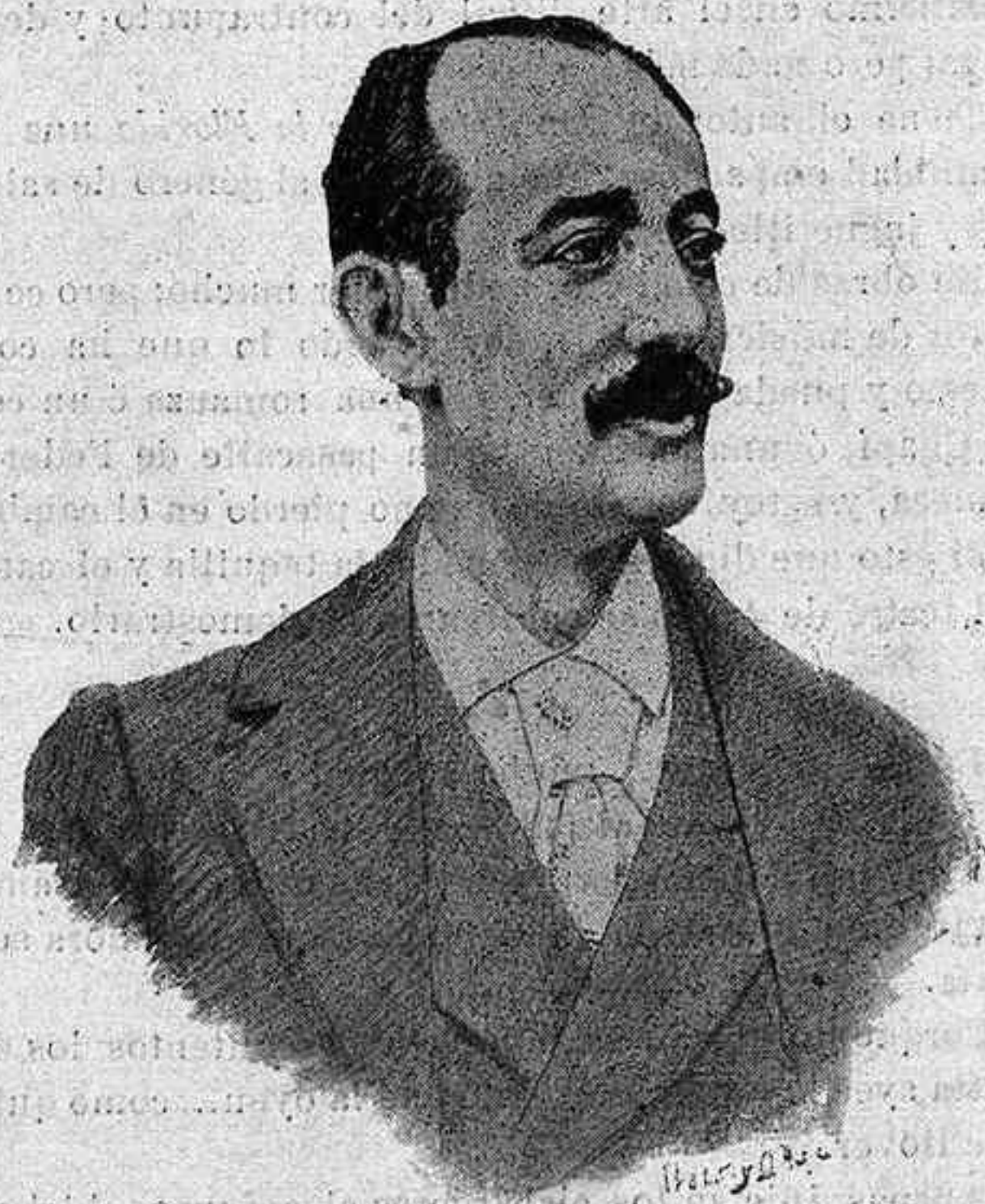
El arte vence muchas dificultades; pero hay una que le domina: la del tiempo. Esta es una ley tan inflexible como la de la muerte, y a ella nos doblegamos y nos rendimos, no obstante todas las protestas de la vanidad y todos los sacudimientos del deseo; que por algo ha dicho... no sé quién, que *envejecer es vivir*.

Antes de pasar adelante, debo consignar, y consigno con verdadero gusto, un hecho:

La señorita Cobañas ha hecho una *doña Inés*, ideal. La creación de Zorrilla por su gracia, por los delicados caracteres que forman su figura y el hábito de pureza que la anima, es comparable a la *Margarita* de Fausto. Aquella inocencia candorosa, que la lleva inconsciente al peligro; aquel sentimiento sin formas y sin nombre que la gana la voluntad y los sentidos; aquella sencillez ingenua que la hace declarar sin recelo sus pensamientos más recónditos, y sus sentimientos más íntimos, no son fáciles de expresar. Es un carácter difícil de comprender, porque tiene el misterio de lo que es puramente imaginativo, y vaguedades del sueño que arroba y deleita. Sin embargo, lo desempeña con fortuna la señorita Cobañas. Es, a mi juicio, el papel que interpreta con más buena fortuna, y la escena del sofá, en el cuarto acto, aquella en que *Don Juan*, en versos sonoros y de un hermoso plasticismo, le habla de amores, no creo yo que haya otra actriz que pueda hacerla mejor.

Fuéron, pues, merecidos y justos los aplausos con que ha sido obsequiada la señorita Cobañas durante las noches en que se ha representado *Don Juan Tenorio*.

Ni en Parish, que es un teatro de mucha galería, han



RUIZ DE ARANA

sido celebradas las osadías del despiadado competidor de Mejía. Para atraer al público fué necesario que la empresa advirtiera a Montijano que debía indisponerse repentinamente, a fin de que le reemplazara Rosell.

Y así se hizo. Durante tres noches el actor cómico ha hecho... mangas y capirotes.

Vestido con el traje de época, ha empuñado la espada y la muleta de los matadores de toros, y en presencia de un público de paladar estragado y de hajo nivel ar

tístico, ha dado á *Doña Inés* pases de pecho, ha dialogado con el público, ha alterado la letra de los versos y ha acudido á todos los recursos de su gracia burda y grotesca.

Ha sido un verdadero caso de *atavismo* artístico, que afortunadamente no ha durado mucho.

Y ha sido también una vergüenza para los que han



ROSELL

acudido á aplaudir esas extravagancias, verdadero desahogo de mal gusto, y manifestación elocuentísima del término á que puede llegar una sociedad decadente y perversa.

En cambio Ruiz de Arana ha hecho un *Cutti* que para él lo quisiera Balaguer, el *primer actor cómico* de la compañía de Mario.

No ha habido otro estreno que el de *San Antonio de la Florida*, en el teatro de Apolo. Un libro de Sierra, redactor del periódico *El Liberal*, con música del acreditado pianista Albéniz.

Al público no le hizo gracia la letra, y le pareció pesadísima carga, losa de plomo, el derroche lírico del compositor, el cual tiene el defecto grandísimo de la incontinencia.

Como no entiendo poco ni mucho de esos puntos negros que se escriben *en, sobre y debajo* el pentagrama, sería para mí obra de romanos hacer una crítica imparcial y justa; pero juzgando por la impresión que me produjeron los números de música, aseguro que nada tienen de cómico. Fáltales la ligereza, la frescura y gracia de aquello que nace bullicioso y espontáneo como el agua del venero.

Es la de Albéniz música sabia, científica si se quiere, con rasgos magistrales, con alardes valientes, dignos de un notable compositor, con detalles que lo acreditan de peritísimo en el arte difícil del contrapunto y de la fuga; pero nada más.

Tiene el autor de *San Antonio de la Florida* una solemnidad empachosa, que no cuadra al género de sainetes y juguetillos cómicos.

En obras de concierto, podrá valer mucho; pero como autor de música cómica, doy yo todo lo que ha compuesto y pueda componer, por una romanza ó un coro de Chapí, ó una habanera, ó un pasacalle de Federico Chueca, y estoy seguro de que no pierdo en el cambio. Y si esto que digo es apasionado, la taquilla y el cartel del teatro de Apolo se encargarán de demostrarlo.

Luisa Campos es... ¡mujer al agua!

No le ha gustado al público del teatro de Eslava.

Ella, tan mimada en Apolo, tiene que sufrir grandes amarguras al ver la indiferencia con que ahora se la trata.

Porque no es que se muestren descontentos los que hasta ayer la admiraban, sino que la oyen... como quien oye llover.

Apenas inician los alabarderos el aplauso, chichean unos, y los más desatienden así la celebración como la protesta.

¿A qué responderá tan extraña conducta?

Nadie logra explicárselo satisfactoriamente.

Luisa Campos es lo que era; nada ha perdido: tiene los defectos y bondades que tenía. Sus gracias de antes son las mismas de ahora. Su cara de pascuas, hoy está más sonriente que nunca. Debe estar satisfecha, porque ha encontrado su *medio limón*, y, no obstante, para las gentes no es la misma. Es una ilusión que se ha deshecho, un espejismo que se ha desvanecido.

Yo creo que todo ello consiste en que Luisa Campos se ha casado á disgusto del público.

Éste deseaba para ella un *primer actor*, y ¡cosas de chical! arrastrada por el deseo, Luisa ha elegido por compañero un racionista.

Yo creo que al fin y al cabo, como María Montes, tendrá que abandonar la corte para que reverdezcan sus laureles en los teatros de provincias.

EL ABATE PIRACAS.

(Ilustraciones de F. Adelantado.)

FABLADURÍAS

«¡Hablan de unas migas!
¡Huele á aceite frito!
¡Cómo el apetito
llena las barrigas!

(Chorizos y Polacos.)

¡Qué momentos de incertidumbre!
¡Qué ansiedad!
¡No saber si ha de ser uno ministro... ú otro!
¡Esperar á que le llamen del consultorio Sagasta, en cargo de la formación de la compañía!
Que le llaman; que le consulta el presidente y representante.

Que le oye; que le hace proposiciones ventajosas, y después...

Después... ¡le deja fuera de la lista!
O le oye como quien oye llover, y le despide, diciendo:

—La opinión de usted es la mía; estamos conformes, convergemos, sí señor; pero es preciso ensanchar el marco de la escena, como dicen los autores; romper los moldes.

Y nada; el consultado se retira por el foro, mirando á Pablo, que sonríe cariñoso á todos los que van á la consulta gratuita.

Los vecinos de Madrid, los españoles todos, desde el que pesca en ru'n barca hasta el cunero altivo, aguardan algo.

Y ese algo, no llega siempre.
—¡Si Dios se acordara de tí, Patricio! exclama la esposa de un funcionario de dos mil pesetas, con descuento.

—Mujer, antes ciegos que tal veas.

—Hombre, quien dice Dios, dice Sagasta.

—¡Ah!
—¿Qué trabajo le costaría hacerte director general de tí mismo?

—¿Eh?

—Vamos, de tu ramo, de los que hoy son tus compañeros.

—Trabajo, no; pero no tengo condiciones.

—¿Y no se te cae la cara de vergüenza al confesarlo?

—¿Por qué?

—¡Hombre estéril!

—¡Circuncisión!

—Si yo fuera hombre, ¿cuánto tiempo crees tú que tardaría en ser ministro, por bien ó por mal?

En esos momentos de duda, las familias de poco sueldo tiemblan por el porvenir.

Un *cese* es un tiro á boca de jarro.

¡Y es tan fácil dar un *cese* como me decía un señor que vive de eso, es decir, que vive cesante hace algunos años.

Así es que todos somos políticos en este país.

—¿Quién cree usted que vendrá ahora? me preguntó mi sereno, el día, ó la noche, de la publicación de la crisis.

—¿Ahora? Pues algún otro vecino más trasnochador, ó vecina, tal vez.

—¡No, señor, si yo hablo de España!

—¿Y Cemborain? ¡Que le entren moscas! Presidente vi-

talicio de la Diputación provincial. Y lo merece; es buena persona.

—Yo digo que quién formará Gabinete.

—¡Oh querido amigo y sereno! Eso es un misterio.

—¿Pero sale Sagasta?

—Nunca.

—¡Es inverosímil ese hombre!

(El sereno quería decir inamovible.)

—Queda.

—Pues entonces respiro.

—¿Por qué? le pregunté.

—Porque mi primo está con él.

—¿En su casa?

—No; que es de éstos.

—¿Está colocado?

—No, pero anda tras de Sagasta.

—¡Qué horror!

Formado el nuevo Gabinete, vuelve la tranquilidad al seno de las familias.

—¡Qué días hemos pasado, entre los buñuelos, *Don Juan Tenorio*, las tinieblas de Madrid, y el temor de que saliera el ministro de Marinal!

Pero se ha «conjugado» el peligro, que dice un chusco autor de juguetes con música para teatro «por despojos.»

Se ha «conjugado» el peligro y ha triunfado Sellés en la Academia.

Le felicito y me felicito.

Hubo momentos en que lo vimos los amigos del insigne autor de *El Nudo Gordiano*, color de Vifaza.

Indudablemente es éste un contrincante digno, y que no quedará sin su sillón, en plazo no remoto.

Pero el vencedor no es un cualquiera.

De esa clase hay poco en esta tierra.

La Academia merece también elogio.

Por unanimidad ha elegido á Sellés.

Por unanimidad, como pidió el público en un teatro de Madrid, hace algunos años, la muerte del *Comendador Ulloa*.

Es decir, pidió el público que volviera á matarle *Don Juan*, para verle caer otra vez.

EDUARDO DE PALACIO.

JUAN MISERIA

POR

JAIME DE SANTA-CILIA

(Continuación.)

Y, sin embargo, un crimen indefinible, cuyas causas sólo Dios y la conciencia del procesado sabrán á ciencia cierta, iba á precipitar al hombre, antes intachable, en el oscuro é ignominioso recinto de un presidio, convirtiendo al que hubiera podido ser siempre honrado ciudadano, leal y pundonoroso servidor de la patria, en dehonrado presidiario, marcado también para siempre con el estigma de la infamia en la sociedad.

Medina se detuvo, al llegar á este punto, breves instantes.

«¿Será posible, continuó, penetrar en las causas, en los móviles del crimen? Por revelación del procesado, tal vez nunca. Por las pruebas testificales suministradas á la justicia humana, por lo que arrojan los autos, jamás, y en esto la justicia no es responsable, si tiene que condenar.

»Pero (y aquí entiéndase que voy á hablar hipotéticamente) un hombre de conciencia recta, honrado, joven aún para ser pervertido, como lo es el procesado Villegas, no levanta el arma homicida contra un sér débil, la vic-

ACTUALIDADES, por Navarrete.



—¡Vaya! Con estos remiendos ya tengo hasta el verano, y entonces... conguardarla hasta Septiembre...



CHINA.—Una reyerta conyugal en una casa de vejez.

tima, ser querido para él, como lo demuestra su vida conyugal, anterior al crimen, sin que una causa poderosa, terrible, le impulse con desesperación... ¿Cuál es esta causa? ¡Ah! Difícil es penetrarla; mas tal vez se podrá adivinar en todos los hechos, uno de esos dramas de la vida íntima; tal vez Juan Villegas veía su honor pisoteado, su felicidad destruida, manchado el hogar.»

Y en este momento, Medina, levantando la cabeza, con la mirada dura, amenazadora, fija en el presidente, disertaba más bien que leía la defensa; y el coronel, más pálido, sentía la impresión de aquella mirada, y los dedos de su mano derecha, colocada sobre la mesa, chocaban contra ella con un levísimo temblor nervioso convulsivo.

Las miradas de todos los demás circunstantes, que estaban silenciosos é impresionados, reposaban sobre Medina.

Seguía:

«Tal vez sobre la faz de la tierra se halle personificada la causa eficiente de este crimen... el verdadero responsable; ya que no ante la justicia humana, que necesita pruebas indubitadas y aun palpables, ante la divina, para lo que nada hay oculto, y que en el día del supremo Juicio se reserva el castigar. Quizás, y mientras el desgraciado Villegas arrastre la cadena del oprobio, el criminal goce de la vida, cubierta de flores, sin ver que en su propia conciencia lleva abierto el abismo del castigo, que ella ha de ser, de hoy en adelante, su verdugo, como antes ha sido indudablemente su fiscal, su juez.»

El coronel Lanzarote sentía malestar; parecióle que las palabras del defensor sonaban en su cerebro como otros tantos martillazos.

Pero allí estaban los jueces... el fiscal... otros circunstantes: era preciso reponerse, adquirir serenidad, y sobre todo hacer sentir sobre aquel hombre, que así parecía querer penetrar en su conciencia, torturarla, los efectos de la ira, de la verganza: era necesario no ser alma débil... ¿Qué importaba lo demás?

Medina llegaba al final.

«Pero confío en la rectitud, más aún, en el corazón magnánimo de los jueces; mediten por un momento la diferencia tan notable para la suerte del procesado, que hubiera sido, dada la hipótesis sostenida, en el caso de tener que aplicar el Consejo el art. 438 del Código penal común, comparada con la que puede esperarle.»

«Aun dentro de la Ordenanza militar, dentro del mismo Código común, hallarán quizás los jueces medios de distinguir al avezado criminal, del hombre honrado, autor de un solo llamado crimen, según las deficiencias de la Ley. Así confío, así lo espero, aplicando el espíritu, y no la letra del Código y la Ordenanza; que si en sus preceptos, está última, no contuviese algo justo y favorable, habría que maldecirla y desde luego arrancarse este uniforme puesto á su amparo, arrojándolo lejos de sí, como librea de servidumbre, padrón de ignominia, signo de injustificada crueldad. He dicho.»

Y apenas terminada la lectura, una voz ligeramente temblorosa, la del presidente, cuyo rostro cambiaba la palidez por el rojo naciente de la ira, pronunció estas palabras:

—El señor capitán defensor tiene en su escrito frases atentatorias contra los principios de disciplina y el respeto que merecen la Ordenanza y las Leyes: es preciso que las retire.

Irguióse Medina al oír las, y mirando al presidente, contestó con aire de fiera:

—El defensor juzga en su conciencia que las frases de su escrito no atentan contra la una ni los otros, y no puede retirarlas.

—Tenga en cuenta que la superioridad puede hacérselas retirar en un castillo.

A esta agresión inaudita, Medina, rojo de cólera, con ademán altivo contestó:

—La superioridad puede apreciar lo incorrecto ó lo culpable de mi conducta, pero no es S S quien debe, en el caso presente ni apreciarlo, ni amenazar.

—¡El señor oficial atenta también contra la respetabilidad del Consejo y su Presidente!

—El oficial defensor defiende ahora su derecho.
—El señor oficial puede retirarse; constarán en el acta del Consejo este incidente y sus palabras.

(Continuará.)

SOLUCIÓN AL JEROGLÍFICO DEL NÚMERO ANTERIOR:
El dinero del sacristán, cantando se viene y cantando se va.

El Vino de Quinium de A. Labarraque miembro de la Academia de Medicina de París, es un medicamento energético y dulce á la vez, que conviene á toda las personas debilitadas; á los adolescentes fatigados por un crecimiento muy rápido; á las muchachas, que encuentran dificultad en formarse y desarrollarse; á las señoras que araban de dar á luz y á las nodrizas; á los ancianos debilitados por la edad; á los diabéticos, á los convalecientes de calenturas tifoideas, de pneumonías, y en general, á los que padecen: del Estómago; de Anémia; de Agotamiento de Fuerzas; de Fiebras.

En razón á su energía el vino de Quinium se toma á la dosis de una copa de las de licor después de cada comida. — Se vende en todas las farmacias y en París, 19, rue Jacob.

En Madrid, depósito al por Mayor: Melchor Garcia, Capellanes, 1 duplicado, principal.

ADMIRACION

Cutis que lavo y compongo,
es del mundo admiración.
Soy el tónico Jabón
de los Principes del Congo.

Jabonería Víctor Vaissier, place de l'Opera, 4, Paris

CURIOSIDADES ÍNTIMAS

CUATRO Catálogos nuevos.—Libros, fotog., etc.
GRATIS y f.º con bonitos especimen diversos, 3 pesetas, 5 ptas. y 10 ptas.

DURAND y C.ª Editores —Box 228. Amsterdam.

Casa de confianza.

Tip. de la Viuda é Hijos de Rubiños.—Sua Hermenegildo, 32.

Nuestros apreciables lectores leerán en la presente edición un anuncio de la bien reputada firma de los Sres. **Valentín & Cia**, Banqueros y Expendeduría general de lotería en **Hamburgo**, tocante á la lotería de Hamburgo, y no dudamos que los interesará mucho, ya que se ofrece por pocos gastos alcanzar en un caso feliz una fortuna bien importante. Esta casa envía también gratis y franco el prospecto oficial á quien lo pida.

SE VENDE

La *Historia de España* de La Fuente, edición de gran lujo, con encuadernación de pergamino.

Precio: 175 pesetas.—Rosales, 10.

SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO DE VIVAS PEREZ

Adoptados de Real orden por el Ministerio de Marina

Recomendados por la Real Academia de Medicina

CURAN inmediatamente como ningún otro remedio empleado hasta el día, toda clase de **INDISPOSICIONES del TUBO DIGESTIVO, VÓMITOS y DIARRREAS**; de los **TÍFICOS** de los **VIEJOS**; de los **NIÑOS**, **COLERA**, **TÍFUS**, **DISENTERIA**, **VÓMITOS** de las **EMBARAZADAS** y de los **NIÑOS**; **CATARROS** y **ÚLCERAS del ESTÓMAGO**, **PLAQUIS** con **ERUPTOS FÉTIDOS**, **REUMATISMO** y **AFECCIONES HÚMEDAS de la PIEL**. Ningun remedio alcanzó de los médicos y del público, tanto favor por sus buenos y brillantes resultados que son la admiración de los enfermos.



RRROS y **ÚLCERAS del ESTÓMAGO**, **PLAQUIS** con **ERUPTOS FÉTIDOS**, **REUMATISMO** y **AFECCIONES HÚMEDAS de la PIEL**. Ningun remedio alcanzó de los médicos y del público, tanto favor por sus buenos y brillantes resultados que son la admiración de los enfermos.

DE VENTA en las PRINCIPALES FARMACIAS.—DESCONFIAR de las IMITACIONES

BAÑOS NUEVOS DE SAN ROQUE

EN **ALHAMA DE ARAGON**

Aguas termales bicarbonatadas-cálcicas, antimonio-arsenicales. **FUENTE PRIMITIVA**

Caudal de agua, 680 litros por minuto.—Temperatura, 33 grados centígrados.—Baños naturales y á alta temperatura.—Gabinetes especiales con todos los aparatos necesarios de hidroterapia.—Fonda dentro del Balneario, á cargo del renombrado fondista

D. MARCIAL GONZÁLEZ

Habitaciones con confort, arregladas á todas las fortunas.

ALMACEN GENERAL DE ROPAS

para todos los Institutos del Ejército y Hospitales militares,

DE **VILLASUSO, MUELA Y COMPAÑIA**
SAN IGNACIO (Entre Sol y Muralla).

Habana.

Apartado de correos, 580.—Dirección telegráfica: Villasuso.

El Gran Descubrimiento del Siglo

EL ELÍXIR GODINEAU es el único remedio (sin peligro al uno) contra la **Impotencia**. Curación de los **Anémicos**, de los **Extenuados**, etc.
REJUVENECIMIENTO Y PROLONGACIÓN DE LA VIDA

Administración del **ELÍXIR GODINEAU** en **PARIS, 7, Rue Saint-Lazare**.
FOLLETO GRATUITO REMITIDO FRANCO Á QUIEN LO PIDA
El **ELÍXIR GODINEAU** se encuentra en Madrid: en Casa de los Sucesores de **MORENO MIQUEL**, Aranal 2; — Barcelona: **SALVADOR ALSINA**, Pasaje del Crédito, 4; **FORMIGUERA** y C.ª, Tallers, 22.
en Zaragoza: Droguería **G GALINO** (D. Jaime 1º, Nº 19).

PATÉ ÉPILATOIRE DUSSEY

destruye hasta las **RAICES** el **VELLO** del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. **50 Años de Éxito**, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empléese el **FILIVOILE DUSSEY**, 1, rue J.-J. Rousseau, Paris.

AGENTE GENERAL PARA LOS ANUNCIOS FRANCESES: M. F. MUS, RUE POLONCEAU, 52, PARIS

VELOUTINE FAY

POLVO DE ARROZ EXTRA
preparado con bismuto
por Ch. Fay, perfumista
9, Rue de la Paix, PARIS

El mejor y mas célebre polvo de tocador

LA FAVORITA

Agua higiénica para teñir el CABELLO y la BARBA, la mejor y más barata, sin nitrato de plata, destinando 1.000 pesetas al que demuestre lo contrario. No mancha la piel ni la ropa. Usase con la mano ó esponjita. Frasco, 3,50 pesetas. M. Macián, Caballero de Gracia, 30 y 32 entresuelo. Madrid y principales perfumerías.—Exportación á provincias.

VELUTINA FLORA, SIN BISMUTO

Es un polvo impalpable é invisible para el ojo más perspicaz, que blanquea y suaviza el cutis como el que más. Está preparado por la casa de *Dorin*, París, para la *Perfumería Frera*, y como todos los artículos preparados por dicha casa, están aprobados por la *Academia de Medicina*, de París.

Depósito: **PERFUMERÍA FRERA, Carmen, 1.**

LA MARGARITA EN LOECHES

Antibiliosa, Antihéptica, Antisifilítica, Antiescrofulosa, Antiparasitaria, y muy reconstituyente. Con esta agua se tiene la *salud á domicilio*. Cura con prontitud el *Dengue*; es preservativo de la difteria y tisis, usada con frecuencia, como eminentemente *antiparasitaria*. Este agua *no irrita* por razón de sus componentes, y es superior á la que, llamándose natural, no tiene fuerza. Pedir prospectos é instrucciones, Madrid, Jardines, 15, bajo. Depósito central y único.

Hecho el análisis por M. HARDY, químico-ponente de la Academia de Medicina de París, fué declarada este agua la mejor de su clase, y del minucioso practicado durante seis meses por el reputado químico Dr. D. Manuel Sáenz Díaz, acudiendo á los copiosos manantiales, que nuevas obras han hecho aún más abundantes, resulta que la MARGARITA DE LOECHES es entre todas las conocidas y que se anuncian al público, la más rica en sulfato sódico magnésico que dan los más poderosos purgantes, y la única que contiene carbonato ferroso y magnésico, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas de la MARGARITA doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares; y es tal la proporción y combinación en que se hallan sus componentes, que son un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenterio, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas que se expenden en todas las farmacias y droguerías, y en el depósito central, JARDINES, 15, BAJO DERECHA, donde se dan datos y explicaciones. En el último año se han vendido

MÁS DE DOS MILLONES DE PURGAS

GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS

Abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre.—Tres meses.—Baratura y confort.—Billetes, Jardines, 15.

ACADEMIA PREPARATORIA PARA CARRERAS ESPECIALES

dirigida por

DON NEMESIO LAGARDE

Comandante capitán de ingenieros

Profesor que ha sido durante nueve años de la General Militar.

Se facilitan prospectos: 6, PUERTA LLANA, 6, TOLEDO.

INTERESANTE

á las Revistas ilustradas

Gran centro de alquiler de grabados de LA ILUSTRACIÓN NACIONAL.—Los clichés, gálvanos y grabados en madera de nuestra colección, que comprende más de 5.000 asuntos, se ceden en alquiler al precio de 5 céntimos de peseta centímetro cuadrado.

La colección de muestra se halla de manifiesto en nuestras oficinas, Claudio Coello, 20.

Se admiten anuncios á precios convencionales. Dirigirse al Administrador de esta REVISTA, Claudio Coello, 20, Madrid.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D. FRANCCK

CREMA DE LA MECA

Importante receta para blanquear el cutis; sana y benéfica; basta con muy poca cantidad para aclarar el cutis más moreno y darle la blancura suave y nacarada del marfil. Precio en París, 5 francos.

DUSSE: 1, rue de J. J. Rousseau, PARIS

CALLIFLORE FLOR DE BELLEZA

Polvos adherentes é invisibles. Por el nuevo modo de emplear estos polvos comunican al rostro una maravillosa y delicada belleza, y le dan un perfume de exquisita suavidad. Además de su color blanco, de una pureza notable, hay cuatro matices de Rachel y de Rosa, desde el más pálido hasta el más subido. Cada cual hallará, pues, exactamente el color que conviene á su rostro. En la *Perfumería Central de Agnel, 16, Avenue de l'Opéra, PA* y en las seis *Perfumerías sucursales* que posee en París, así como en todas las buenas *Perfumerías*.



Tos Opciones **ASMA y CATARRO** Reumas Curados por los **CIGARRILLOS** del **POLVO ESPIC**. 2.^a la Caja. Venta por Mayor: PARIS, J. ESPIC, Rue Saint-Lazare, 20. MEDALLA DE ORO — FUERA DE CONCURSO. — Exigir esta firma sobre cada cigarrillo. Depósito en todas las Droguerías y Farmacias de España.

COMPañIA COLONIAL

chocolates especiales

Con este título la COMPañIA COLONIAL tiene á la venta un chocolate verdaderamente superior, y de precio arreglado, que hasta la fecha sólo se elaboraba de encargo para el consumo de algunas familias distinguidas en esta corte.

Precio: un paquete, 400 gramos. 1,75 ptas.
— 1/2 — 200 — 0,88 —

Venta en la COMPañIA COLONIAL Mayor, 18 y Montera, 8.

COLD-CREAM

virginal á la glicerina.

Suaviza y perfuma el cutis y las manos, reparando los estragos del aire, el frío y la humedad. Las grietas del pezón, los labios y las manos; asperezas, manchas, pecas, granitos, herpes, erisipelas, costras, paño, escocidos, espinillas, barros, cortaduras de la navaja de afeitar, sabañones, heriditas y toda enfermedad de la piel, desaparecen en el acto. Tarros de 1 y 2 pesetas.

Depósito central: Farmacia de TORRES MUÑOZ, San Marcos, 11. (Va por correo por 50 céntimos más.)

Marcos 500.000

ó sean aproximadamente

Ptas. 750.000

importa en caso más feliz el Premio Mayor de la 307 Lotería de Hamburgo, garantizada por el Estado. Esta lotería consiste de 110.000 billetes, de los cuales 55.400 serán sorteados sucesivamente con premios en 7 clases. Los premios más grandes son en la

	Marcos		Marcos
1. ^a clase. . .	50.000	4. ^a clase. . .	65.000
2. ^a » . . .	55.000	5. ^a » . . .	70.000
3. ^a » . . .	60.000	6. ^a » . . .	75.000

y en caso más afortunado en la 7.^a clase eventualmente

Marcos 500.000

Especialmente

Marcos 300.000, 200.000, 100.000, 75.000, 50.000, 40.000, 20.000, &

Cuesta para la 1.^a clase un billete original entero, 9 ptas. Medio billete original, 4,50.

El precio para billetes de las clases siguientes como los demás por menores se verá del prospecto oficial. Suministramos directamente al interesado los billetes pedidos, contra recibo de su importe en billetes de Banco, libranzas de Giro Mutuo, sobre Madrid ó Barcelona á nuestra orden, que debe venir en sobre fuerte bien lacrado y certificado, y verificado el sorteo, se manda seguidamente la lista de sorteo. Los pedidos deben dirigirse lo más pronto posible; pero en todo caso, antes del

30 de Noviembre de 1894.

VALENTÍN Y COMP.^a

Expendeduría general de lotería, HAMBURGO, Alemania.

Para poder orientarse, se envía gratis el prospecto oficial á quien lo solicite.